

PRESIDENTES DE RODILLAS

Uno de los actos más discutidos de los últimos tiempos es el que tuvo por intérprete al presidente de la República italiana, Giovanni Gronchi, que el 7 de diciembre del pasado año hincó ambas rodillas ante el llamado Vicario de Cristo. Al efecto se ha recordado que en lo que va de siglo los únicos jefes de Estado que fueron a Roma para arrodillarse ante el Papa han sido el mentado presidente republicano y los reyes de España Alfonso XIII y Victoria Eugenia. ¿Y que haya quien bombee el pecho llamándose republicano!



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946. Direc.: J. PEIRATS - Administr.: VALERIO MAS

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

N.º 563 - II EPOCA - Precio: 20 Frs Toulouse 12 Febrero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne) Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

PREDICANDO EN DESIERTO

El incorregible chalan que es Panchito Franco acaba de reiterar a Inglaterra su última fórmula: devolución a España de la soberanía de Gibraltar seguida del arriendo a la misma Inglaterra del puerto gibraltareño. En apoyo de su fórmula el «caudillo» insiste en el escasmísimo valor militar de la roca y en que el Mediterráneo ha dejado de ser un lago inglés. A todo ello acaba de replicar el Foreign Office con que a tales sugerencias «no oficiales» nunca ha sido posible acceder ni siquiera ser acogidas seriamente.

NO HAY TALES MIRLOS BLANCOS

La Iglesia católica, vivero de cuervos negros, que no ha podido hacernos olvidar su pecaorosa colaboración con el fascismo, tuvo la desfachatez de exhibirse como mirlo blanco en medio de la bancarrota de los valores de la actual post-guerra. La Iglesia ha pretendido, una vez más en la historia, ser la salvadora de la civilización occidental. Lo pretendió en la Edad Media por medio de sus innumerables, más que invulnerables, vulnerables, y por el poder temporal de los Papas, y durante la última guerra, mediante el respeto que, según propia confesión, supo imponer a los ejércitos de la Europa ocupada.

No es oportuno tratar de las bajas, crímenes, simonías con que compró la Iglesia, en el medioevo, su independencia e intangibilidad. En cuanto a la etapa fascista, dueño Mussolini de Italia, este César de opereta, plagista en tantas cosas del antiguo esplendor romano, tuvo cuidado en no echar en olvido el ejemplo de Constantino. Sabido es que este emperador romano sacó a la primitiva Iglesia de las catacumbas mediante la fácil corrupción de sus obispos. Constantino se sacudió la mortificante resistencia pasiva cristiana comprando a peso de oro a los padres de la Iglesia. La misma colaboración entre el altar y el trono persiste a todo lo largo de la Edad Media. La Iglesia puso el visto-bueno a todos los atropellos que los nuevos poderes perpetraron en el pueblo, esclavo antes, después siervo. La inmunidad territorial monástica, la soberanía del Vaticano, tuvieron su precio.

Ocho veces se unieron la cruz y la espada en campañas contra el extranjero. Las llamadas cruzadas no fueron meramente conflictos entre religiones de diverso signo. Eran también empresas político-militares y económicas. El rescate del Santo Sepulcro era el pretexto. Se luchaba para extender el dominio europeo en el Medio Oriente o para proteger las fronteras de Europa del militarismo musulmán. La Iglesia contribuía a la movilización explotando el fanatismo de las multitudes. Ayudando al Estado a proteger o a extender sus fronteras afirmaba la Iglesia su propio poderío. La llamada guerra de Reconquista española es una cruzada más en la que se mezclan intereses políticos y religiosos. Lo fueron las guerras religiosas del Renacimiento. En el fondo de la Reforma y de la Contrarreforma estaba el clima político. Daba comienzo entonces la política de bloques, y los nacientes Estados del Norte, creando su propia Iglesia no hicieron más que atenerse a la clásica divisa de la comunidad de destinos de la cruz y la espada. En lo sucesivo, toda empresa de dominio no ha sabido prescindir de acciones con sotana. Lo fue la Conquista y colonización de América que llevaron a cabo juntos el arcabuz y la estola. Lo fue la segunda invasión de España por las tropas apostólicas de la Santa Alianza. Lo fueron las sucesivas carlistadas. ¿Cómo iba dejar de serlo la militarada del general Francisco Franco?

Por dos solos motivos se atreve la Iglesia a denunciar su pacto de colaboración con el Estado: cuando éste creyéndose autossuficiente trata aquella, con desprecio y amenaza de cierta suerte los intereses eclesiásticos; cuando el barco estatal empieza a hacer aguas. En este último caso las ratas eclesiásticas son las primeras en abandonar a su triste suerte. Saber prever las mudanzas de situación y acercarse a establecer con tiempo las cabezas de puente de rigor ha permitido a la Iglesia la tan cotizada apariencia de inmovible perennidad. Esta movilidad adaptada le permite transitar sin tropiezos del imperio romano destruido al nuevo orden feudal. En los albores de la Edad Moderna, tronos y coronas ruedan por los suelos. La tiara sigue sobre los hombros del Papa. En América, encomenderos y virreyes pasan; la Iglesia permanece.

En Italia, en 1870, al ocupar a Roma las tropas del rey Víctor Manuel II, desapareció el Poder temporal de los Papas. En 1871 se promulgó allí la ley por la que se consagraba a la nación de los Estados Pontificios la acción de la soberanía. Se trata de uno de los casos de fricción no frecuentes entre la Iglesia y el Estado. La Iglesia no recuperaría su soberanía hasta 1929, en que, ni corta ni perseguida por el tratado de Letrán, obtuvo de nuevo la consagración de sus fueros políticos. Mussolini fue el liberador del Papado de su vodevilico autoencarcelamiento. El tratado de Letrán es todo un tratado de amistad entre la Iglesia y el fascismo.

Durante la guerra de independencia suramericana la Iglesia hubo de arrojarse deseperadamente contra los Estados nacientes. Podría creerse que era la causa de la monarquía española. En absoluto. Las generaciones tan tocadas por las influencias libertarias, y sus flamantes estadistas atendidas de cierta manera contra la coacción eclesiástica. En el fondo se culpar al mismo la misma ley se americano apreciaba como cualquier otro los preciosos servicios de una

Iglesia asociada. Pero desconfiaba de la Iglesia vaticanista en tanto que ostensible valedora del desahuciado poderío español. Este, aunque derrotado, no se daba por vencido. América quería una Iglesia nacional. Y entraron en juego las transacciones que dieron por resultado una Iglesia vaticanista en América al servicio de los mandatarios oriolos, católicos o masónicos; y encargada de negocios espirituales del maltrato hispanismo.

La crisis de la Argentina de Perón se produce cuando la Iglesia, atisbando el fatal desenlace de la dictadura se apresura a tomar posiciones mirando hacia el futuro. Su cabeza de puente son los sindicatos católicos a la moda de Europa. Perón replica con medidas draconianas anticongresionales, con lo que no consigue otra cosa que agudizar la crisis que ha de ser mortal para su régimen. En toda época de transición, se trate de crisis locales o generales, encontramos a la Iglesia presta a tomar nuevas posiciones. La nueva toma de posición no es tanto un propósito de acimatación a las futuras realidades como un designio de adaptar a las viejas realidades los futuros cambios. La Iglesia toma posiciones anticipadas, 1.º, para ase-

gurar su propia continuidad histórica; 2.º, para preparar el terreno llamado a favorecer dicha continuidad histórica. A partir del momento en que el edicto político en que se cobija amenaza ruina, la Iglesia se moviliza. En España la Iglesia, desde hace algún tiempo, vive inquieta bajo esta preocupación. Téngase en cuenta los golpes liberaloides de válvula de la actual prensa católica española. Pero más que nada no hay que perder de vista la labor corrosiva de los tonsurados en los sindicatos. Estos tonsurados que figuraron trabuco en mano como atacantes de punta en la última «cruzada» se aseguraron posiciones en todos los puntos estratégicos del régimen. En los sindicatos verticales figuran los llamados asistentes eclesiásticos que cumplen funciones sacerdotales en todos los escalafones sindicales, es decir, en el plano nacional; diocesano y en todas las ramas, grandes y pequeñas, de la ramificación profesional. Recordemos a este respecto la polémica producida hace algún tiempo en los medios sindicales con motivo de unas declaraciones del padre jesuita Brugarola, asistente nacional de los sindicatos. Se cifraron aquellas en la afirmación de que los tales sindicatos no reúnen las condiciones precisas en tanto que expresión del pensamiento de la Iglesia en materia de apostolado social. Denunció el aludido, como prueba de su tesis, la forma en que son reclutados los dirigentes sindicales y el severo control que ejercen sobre éstos el Estado y la Falange. Dichas manifestaciones fueron ratificadas poco después por el obispo de Canarias, Mr. Pildain. Pero recordemos también que hacer marcha atrás inmediatamente intimidados por los medios oficiales y de Falange.

Se trata aquí del clásico procedimiento de la Iglesia y de su agilidad de maniobra en el compromiso presente y con vistas al porvenir. Heredar la gerencia de los sindicatos verticales, camuflados de cristianos, es el empeño actual eclesiástico. Serían éstos, la hipótesis, la única forma de guardarse para aguanar el temporal.



España, paraíso de mirlos y espádores.

EL OTRO SENECA

NOS hemos ocupado alguna vez laurariamente de las tragedias y del estoicismo de Séneca. Pero, gran parte de esto no es más que movida o música de cámara y flarmónica o pianolera celestial. El hombre no es la estilográfica, en que abundaba el señor Burffon, sino la conducta. Y de este remon claudicaba el trainerero del Guadaluquivir. El comportamiento del moralizador cordobés no chispea por lo ejemplo. Una cosa es vociferar echando al púlpito el pálpito, y otra dar mijo a los gorriones en grano o en tortas.

Séneca parece la estrella del plemora en las doctrinas de Zenón. Pero, en escamada empirie no se quema mucho en las brasas del epicetismo, de que esmalta su «Consolación a Hevia» y sus «Cartas a Lucilio». Antes que un asceta de raído manto, fué nuestro razonador eties-tético, un político más putrefacto que esa anchoa que se destriparrá para rellenar olivas. Llegó a la privanza del sabandijero ofomorto Nerón, a ser su máximo consejero áulico, su jefe o «premier» de gabinete diríamos hoy, por los caminos de la tortuosidad y en que aires más frescos corren. O sea: por los mismos que les valieron a Horacio y Virgilio el favor y las esportulas de Mecenas, trotando con los ligados en la boca uno y otro. El segundo, cantando en Eglagos los amores de su protector con muchachos como Batillo, con los que nacrentizaba; y el primero, aplaudiendo esos respolones y tomando parte en los mismos entre tragos de vino de Lesbos.

De Séneca no consta que acompañara a Nerón cuando afubándose de esclavo y circunfuso de rufianes emprendía excursiones nocturnas por tabernas y burdeles, raptaba vestales en tapanos y porteras y desvalijaba nichos y boliches, liándose a bofetadas con soldados y marmeros, y asesinando a los que hacían frente a sus ataques, escudado en la impunidad que le garantían los gladiadores y guardaespaldas de su escolta.

Fero, si se sabe que fué, más o menos con el preceptor Burffon, fiel tercero en los llos galantes y no siempre elegantes del crápula coronado; y hasta coraula y cómplice en no escasos de sus proditorios homicidios. En cuatro años de suspecta amistad con el vicioso escetpífero, labróse su aprovechado mozo de espada una fortuna de 500 millones de sestericios. Este insano caudal, redondeado con palacios en el Esquilino, quintas de recreo en Anzio y legiones de esclavas circasísticas que valían otro Perú, y hacían a su dueño el segundo ricacho de Roma,

no se gana con la filosofía, ni con la pedagogía y el bien decir.

por ANGEL SAMBLANCAT

En estancias imperiales y reales únicamente se medra con las mercedes del soberano, que no más reparte este loco entre los que le prestan sucios servicios de alcoba; entre quienes se empifolían y epulonean con él; le ovacionan cuando canta, aunque lo haga como un asno; le celebran sus chistes de funeral, le aprueban sus envites al erario anémico y le arrastran de las greñas al lecho infame infelices hijas de pobre aun en botón.



Séneca.

Y algunas de éstas son las faenas, más que su sabiduría salomónica y su ingenio solino, que hicieron prosperar infinitamente a nuestro acróbata; superenriquecido incluso con la participación en la herencia de los 10.000 autoeliminados, a los que se empujó al propio sacrificio exclusivamente para robarles y que hacían testamento en gran parte en favor del verdugo, para librar a sus familiares de represalias.

Hasta que César se cansó de las lisonjas de su valido; y aprovechando la pisoniana conjura, le mandó al centurión de malos agüeros, con unas tablillas en que de orden superior se le intimaba a escoger entre punzarse las venas o ser cocido por el portador del mensaje. Antes se le había propinado la misma yerba en su pesebre a Burffon. Semijunto castigo a la torpísima ambición del relictante andaluz y de su compadre de raza.

Estos con otros galeotos habían echado en brazos de su señor primeramente a la liberta Acté; y después a la concupiscente y libidinosa mal casada Popea, a quien el fino amante reventó de una patada es-

HOJAS DE CARNET FICCION y realidad

La inusitada difusión que están encontrando en todas partes las llamadas novelas «Ciencia-Ficción» nos han sugerido unas cuantas reflexiones. Empecemos por el rótulo, señalando la contradicción flagrante entre los términos «ciencia» y «ficción», sólo conciliables por el mismo procedimiento del que ató dos moscas por el rabo. Naturalmente, la literatura de «ciencia-ficción» ha c e furor en Norteamérica, donde, en cambio, según una encuesta reciente, un alto porcentaje de alumnos de las escuelas primarias, secundarias y de las Universidades, no pudieron identificar, sobre un mapa de Europa sin rotular, el lugar que ocupan en los cuatro países determinados. En cambio ya se describen los planetas lejanos con pelos y señales.

Lo que nos interesa destacar, sin embargo, es que ese género literario tiene algunos cultores que escapan a la trivialidad y basan sus producciones en un conocimiento más profundo de la naturaleza de la técnica moderna y de la psicología del hombre contemporáneo. El conflicto latente en sus novelas tiene algo que ver con el presente, es decir, que parten del grado comprobable de deshumanización de nuestra sociedad por la técnica. Una de las sugerencias más reiteradas de Ray Bradbury, por ejemplo, es la de la máquina que termina por usurpar la función humana, el «robot» capaz de sentir a su manera hasta llegar al razonamiento frío y formarse una naturaleza intermedia entre el hombre y la máquina, no que ciesen a constituir una nueva especie, seguramente más cruel y eficiente que la nuestra.

Por comparación, esta literatura nos ofrece una imagen irrisoria del porvenir, contrariamente a la que durante casi un siglo nos ofrecieron los utopistas que ya podemos considerar clásicos. Julio Verne es de una inocencia admirable al lado de los narradores contemporáneos del futuro atómico. Su «Nautilus» es una máquina inofensiva, no solamente por la perfección actual de los submarinos, sino en contraste con los cohetes interestelares y las exploraciones planetarias. Sus máquinas a vapor, sus escudadoras y sus alimentos a base de productos seleccionados en el fondo del mar son inefables ideaciones al lado de la multiplicidad de artefactos atómicos y alimentos químicos que nos anticipan los nuevos utopistas, los relatores de un año dos mil que no se va a parecer en nada al que pensó Bellamy.

Lo maravilloso servía de fondo mágico a las imaginaciones de los anticipadores del futuro en los años posteriores del siglo XIX. Imbuidos por el entusiasmo desarrollado ante el progreso incansante de los medios mecánicos de producción, intuían que el futuro se presentaba colmado de felicidad para la especie humana. No adivinaban las derivaciones catastróficas que iba a tener la técnica en manos de los estadistas modernos o en las de los grandes industriales sin escrúpulos. En otra novela de las que nos sugieren este comentario se asiste a la lucha de monopolios y a los procedimientos que se utilizan para crear consumidores fieles y asiduos de ciertos productos. No basta ya con la propaganda agotadora, con el recurso de repetir hasta la saciedad que tal producto es el mejor, sino que además se mezcla en él un tóxico que vicia el organismo del consumidor y le obliga a consumir cada vez más del mismo. Claro que para llegar a este resultado se describe el soborno de senadores y gobernantes. Todo está permitido en esa lucha por el dominio de los mercados.

La lectura de estos libros es desconsoladora en un sentido: sentimos que, lo que allí se cuenta, depurado de la fantasía que se incluye, es lo que nos espera si una reacción más saludable no se produce del lado de los hombres actuales. La tendencia hacia un paralelismo al «robot», despojado de su sensibilidad humana, no es una fantástica lucubración apenas verificable en el presente. Sociólogos de gran profundidad y filósofos nada mediatizados por la mentida grandeza de nuestro siglo han oportado ya las pruebas de las inclinaciones fatales de nuestra sociedad técnica hacia la deshumanización y destrucción de la especie. De ahí que la literatura de «ciencia-ficción» nos parezca en cierta medida aleccionadora y augural. Lo lamentable es que la mayoría de los lectores tiende a ver en ella un desbordamiento de la fantasía y no una posibilidad de realidades inminentes.

Benito MILLA.

Se nos escribe desde España

«Mando esta postal para daros una noticia veraz que confirma la enrarecida atmósfera existente en los medios falangistas. «Después de la destitución de Eloba y de la entrada en la O.N.U., las Juventudes Falangistas de la provincia de Valencia han mostrado públicamente su disgusto.

«Han recorrido los pueblos de la provincia repartiendo octavillas en las que se hace un llamamiento a los españoles leales, bien sean rojos o de derecha, para que se unan en un intento para derribar a Franco, trañor a nuestro pueblo, que lo está vendiendo al extranjero.»

«En el pueblo de Poble del Duc la guardia civil sorprendió a dos jóvenes pegando pasquines y procedió a su detención. «Cuando lo llevaban al cuartel un grupo de falangistas rodeó a los guardias pistoleros en mano obligando a liberar a los detenidos e igualmente obligaron al sargento de la guardia civil a que pegase los pasquines, amenazándole con matarle allí mismo si no lo hacía.»

CRONICA

JURIDICIDAD DE LA REBELION

CUANDO la rebelión militar del 18 de julio era ya fecha vieja, sus protagonistas dieron en motivarla en la condición ilegal de las elecciones del 16 de febrero de aquel mismo año. ¿Por qué no autor del libro «Communism and the Spanish civil war», Cattell se ha propuesto analizar las siguientes alegaciones: las derechas y no el Frente Popular, ganaron las últimas elecciones de la República. Según las izquierdas. Si aceptamos, dice Cattell, la estimación que se atribuyen las derechas (entre 4.500.000 y 4.900.000 votos, incluidos los votos ecristas, contra 4.300.000 para el Frente Popular) obtendríamos la mayoría proclamada. Únicamente sigue afirmando el autor, que sería arbitrario concluir que los votantes reclamados lo hicieran contra el Frente Popular y que los mismos sufragistas respaldasen como «gobierno legítimo» el montado por Franco.

Concede Cattell que la distribución de puestos en aquellas Cortes no siguió estrictamente el voto popular al otorgar a las izquierdas 256 puestos contra 198 al bloque centro-derechista. El argumento de la indecisión práctica democrática no tiene otra réplica que la misma práctica democrática. Y sus aditamentos: tales las leyes electorales y los den servir de apoyo, tenemos, entre otros, los de las elecciones inglesas de 1945. En el caso, los laboristas obtuvieron un 64 por 100 de puestos en la Cámara de los Comunes por un total de votos inferior a la mayoría absoluta. Por otra parte, en la misma Inglaterra, los conservadores fueron obsequiados con un 53 por ciento de los puestos por un 42 por ciento en la votación de 1951.

La requisitoria «a retardement» del franquismo la guía la necesidad de hallar una base jurídica a su alzamiento. Unas declaraciones de Alcalá Zamora, hechas en el «Journal de Genève», el 17 de enero de 1937, apadrinaba la reclamación derechista, pues atribuye al escrutinio de los votos del 16 de febrero irregularidades poco ortodoxas. ¿Cuándo no fué ortodoxa en España la práctica del «pucherazo» electoral?, se pregunta Cattell. Zamora, cacique y terrateniente de abelongo, no es mal sastré y bien podía conocer el paño. Por otra parte, ¿quién presidió la jornada electorera en cuestión? «Conservadores y liberales mantuvieron su poder a través del siglo XIX y principios del XX mediante el sistema político caciquil y el fraude electoral», agrega Cattell.

De cierta manera existe aquí un paralelismo con la actitud jurídica de la primera carlistada. Felipe V, el primero de nuestros Borbones, instauró en España la ley sálica. Carlos IV la anuló en su tiempo mediante una pragmática ante las Cortes, que los tórtolos Godoy y María Luisa mantuvieron en secreto. Fernando VII restableció la ley sálica mediante un codicillo, profundamente apenado por la actitud levantisca de su hermano Carlos. Con ello abría a éste el camino del trono. Lo sucedido después, al decir de algunos, será obra de la masonería. La Infanta María Carlota sería un «mandilón»; con faldas. Obra de ella serían las nupcias seniles del rey moribundo con María Cristina, su joven y rumbosa hermana; y de estos lodes naciera la heredera Isabel II. Para que así fuera, la misma Carlota rasgó el codicillo fernandino y emprendió a tortazos con el primer ministro. De aquí la frase de Calomarde: «Manos blancas no ofenden».

El botefón de la Granja fué el primer trabuazo de la carlistada. El pretendiente Don Carlos saltaba de su destierro portugués al reducto de Navarra, de tránsito por Inglaterra y Francia. Don Carlos era la voz de la tradición desafortada. ¿Dónde estaba ésta? En la ley sálica de un rey extranjero o en las Siete Partidas de Alfonso el Sabio, valederas para Castilla y Navarra? Las viejas leyes, la tradición desafortada, permitían a las hembras heredar la corona y no la carlistada.

JOSE PEIRATS.

PERSISTE LA AGITACION ESTUDIANTIL

MADRID, 2. — Los estudiantes de la Universidad de Madrid acaban de tomar una violenta posición contra la Falange. Proclaman la convocatoria de un Congreso Nacional de estudiantes para remediar la grave situación actual. En una carta abierta dirigida al general Franco, y remitida a los corresponsales de la prensa extranjera, critican el «Sindicato Español Universitario» (S.E.U.), dirigido por la Falange y que posee un derecho de control absoluto sobre los estudiantes, sobre sus actividades e iniciativas. He aquí lo que expresa la carta abierta:

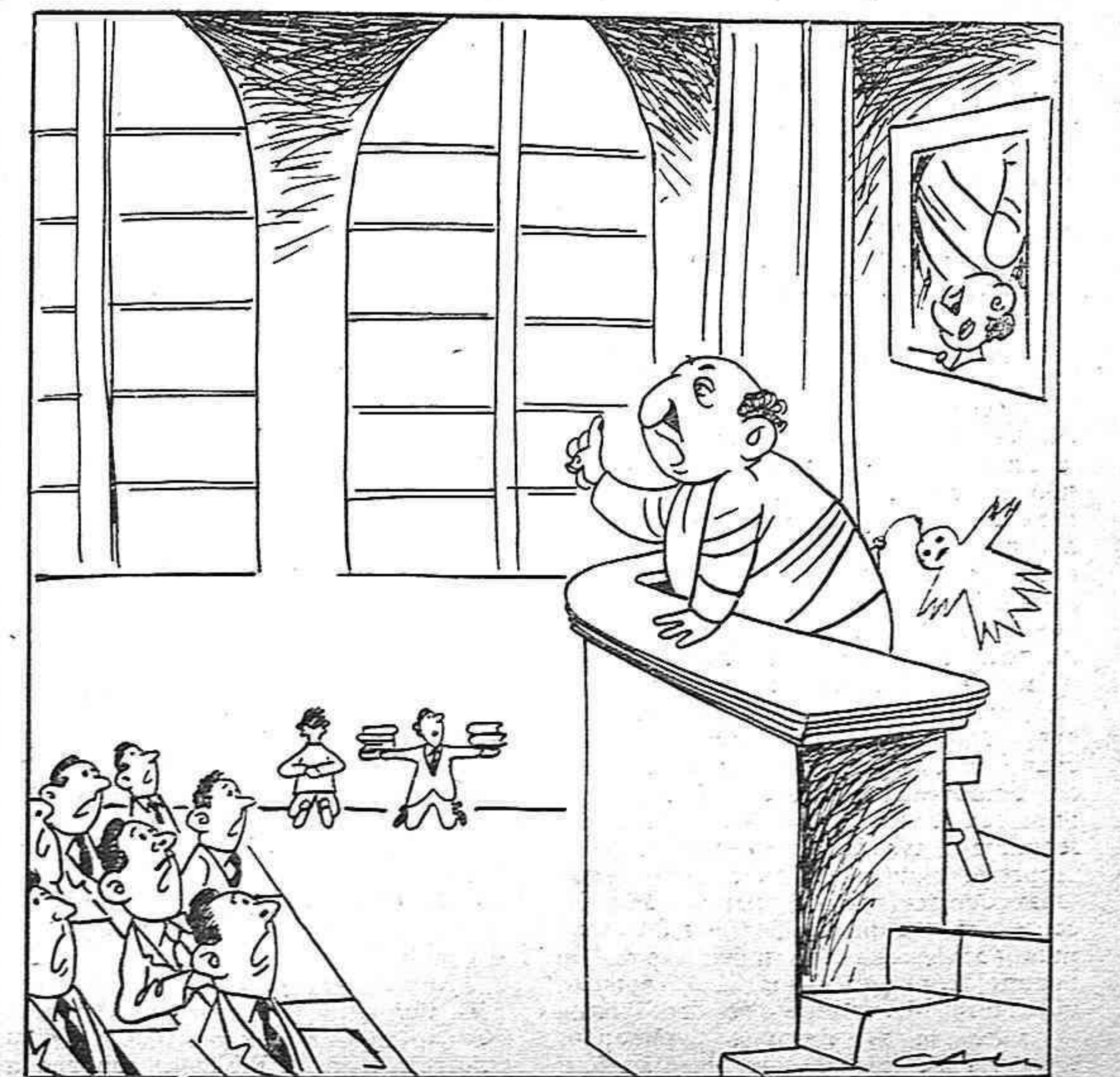
«En la conciencia de la inmensa mayoría de los estudiantes españoles se hace imposible de seguir manteniendo la situación actual de nuestra Universidad, una situación de inercia humillante en la cual... lo

mejor de la juventud se pierde año tras año.»

«Nosotros, estudiantes españoles, deseamos afrontar esta situación de una manera clara y precisa.»

«Nuestra situación material es miserable; su aspecto intelectual es mediocre (¿cuántos profesores y maestros han sido destituidos por razones políticas y personales?) y su porvenir profesional es de lo más incierto.»

«El S.E.U. posee una estructura artificial que prohíbe o deforma la verdadera representación del estudiantado. Existe un profundo abismo entre la Universidad teórica y la verdadera Universidad de los estudiantes. Este abismo explica los fracasos que nos humillan en todos los contactos internacionales con los estudiantes de los otros países.» (Associated Press).



«Os prevengo que no estoy dispuesto a que me toméis el pelo!»

América, HOY

ARGENTINA

— LXVII —
Las elecciones que encarnan a la presidencia a Perón el 24 de febrero de 1946, siguen el curso normal y previsto que Perón quiere dar a los acontecimientos. Los partidos políticos se dan cuenta, demasiado tarde, de que han sido rebasados por un nuevo estratega que quiere introducir las tácticas mussolinio-hitlerianas en la Pampa austral. Su estancia en Europa le permitió aprender mucho y los regímenes alemán e italiano eran norte para él. «Mussolini fué el hombre más grande de nuestro siglo pero cometió algunos errores desastrosos. Yo, que tengo la ventaja de tener presente lo que él hizo, seguiré sus huellas sin caer en sus errores». Esto lo dijo Perón en cierta ocasión. Sus tendencias fascistas están sobradamente desmascaradas en el libro de Silvano Santander «Técnica de una Traición», donde aporta suficientes pruebas para que Perón comparezca ante un tribunal para ser condenado a la última pena.

Los primeros pasos de Perón, anteriores al 4 de junio, eran inspirados por los nazis que querían asegurar en la Argentina el refugio de capitales y personalidades alemanas visto el cariz de desastre que presentaban los acontecimientos en Europa. Ningún patriotismo determinado había en ello. La relación que hace Schauburg-Lippe, nazi agregado en la embajada alemana en Buenos Aires, ante la comisión de los aliados en 1946 y en Berlín, señala que de una remesa de 500.000 pesos debida a la cuenta de «propaganda» de dicha embajada 200.000 pesos fueron entregados al coronel Juan Domingo Perón a través del cheque 682117 del 30 de junio de 1941 contra los Bancos germánico y Alemán Transatlántico de Buenos Aires. En la misma declaración el interrogado especifica que el cheque 493905 por 33.600 pesos fué entregado a Eva Duarte, activa agente nazi en Sud América.

El ministro conserjero de la Embajada alemana en Buenos Aires, O. Meyer, escribió, en fecha 12 de junio del 43, es decir ocho días después del cuartelazo, a D. Niebuhr, que fué un agente valiosísimo para el nazismo y que tuvo que irse de Buenos Aires ante la insistencia de los gobiernos aliados y frente al Gobierno del país radicándose un tiempo en Madrid de donde, a través del Centro Iberoamericano se llevaba a cabo toda la acción de espionaje y conspirativa de América bajo la inspiración diabólica de Von Faupel, una carta cuya fotografía reproduce Silvano Santander y de la que, en párrafo traducido, se lee: «La señorita Duarte me mostró una carta de su amante, en que se fijan los siguientes lineamientos generales para la obra futura del gobierno revolucionario: «Los trabajadores argentinos nacieron animales de rebano y como tales morirán. Para gobernarlos basta darles comida, trabajo y leyes para rebaño, que los mantengan en breves».

Aquí tenemos el concepto que del pueblo, al que tanto pondera, tiene. Si no basta, anotemos también el párrafo de un discurso que pronunció ante militares y «gente selecta» el 14 de mayo de 1952: «Al pueblo argentino hay que conducirlo a la guerra; hay que ponerlo en armas y llevarlo a la muerte tranquilo, dichoso y feliz». Porque Perón mantiene en pie un ejército que, por gran diferencia, es el mayor de Centro y Sudamérica, y ello a pesar de que el Brasil tiene tres veces más habitantes y porque el peronismo es imperialista. En 1947, su Secretario de Relaciones Exteriores, Lucio Moreno Quintana, hablaba en el Colegio Nacional Central de la Universidad de Buenos Aires: «La República Argentina debería abarcar, además de lo que constituye su territorio, la República del Uruguay, la Bolivia y la parte meridional del Brasil». Y continúa más adelante: «Recuerden que nuestro propósito debe ser recuperar lo que nos pertenece. Si los norteamericanos quisieron ser los señores del Norte, nosotros seremos los señores del Sur».

La suerte de los gobernantes es la facilidad con que los pueblos olvidan. «François, vous avez la mémoire courte», dijo Pétain, pero la cordada de memoria es universal y hémos que los argentinos olvidan también que Perón fué un agente nazi — ambiente en el que se conoció con Evita —, tuvo que salir de estampida de Chile por espionaje, que las fusiladas del ejército contra los obreros de los establecimientos Vasena, en 1919, eran ordenadas por un teniente llamado Juan Domingo Perón.

Su falta de escrúpulos era, y es, incommensurable. Es un Jano de mil caras, militar con los militares; obreiro con los descamisados; yankee cuando llega Milton Eisenhower; antiyankee cuando explota en sus discursos el nacionalismo a ultranza; ruso cuando concede a la primera exposición soviética de las dos Américas la mayor área posible del Retiro; franquista

por VICTOR GARCIA

unas veces con el envío especial de Evita a España y los acuerdos económicos que compensaron a España de su exclusión del Plan Marshall cuando la O.N.U. gozaba de dignidad y reputación; antifranquista otras veces convocando en su gabinete a los republicanos españoles exiliados para organizar una campaña al efecto. Sus discursos son incontables y hay entre sus actos y sus actos abismos de moral y de principios que no podrán colmarse. Dice que primero se cortará la mano antes que solicitar la ayuda extranjera y poco después consigue un préstamo estadounidense de 125 millones de dólares. Estaba el proyecto de reforma de la Constitución peronista de 1949 en lo que afecta al artículo 40 para facilitar el acceso del subsuelo del país de los capitales mastodónticos de la Standard Oil Co. que su caída definitiva ha dejado en suspenso: «La riqueza espiritual que España nos legó con la Cruz y la Espada» y el artículo 2 de la Constitución establece a la Iglesia Católica Apostólica y Romana como religión oficial y apoyada por el Estado pero se declara enemigo de ella al no ser santificada Eva Duarte, y en una burda sesión de una Cámara de diputados con nueve décimas partes de sus 155 puestos ocupados por diputados peronistas, el 19 de mayo de 1955, se vota la separación de la Iglesia del Estado, la cual si no pasó al Senado y a la Presidencia es debido a los acontecimientos del 16 de junio y septiembre últimos.

Por su lado ha desfilado una legión de colaboradores que luego más tarde cayeron en la desgracia más o menos piadosa. Hace declarar loca a su suegra y al administrador de sus bienes; aparece «suicidado» Juan Duarte, su cuñado, a quien antes le había permitido amasar una de las mayores fortunas del país; aparta a Farrell, a Gilbert, a Velazco, Anaya, al mismo Mercante — «Con Perón y con Mercante, Argentina irá adelante», decían los disciplinados de Evita —, Bracamonte, Cipriano Reyes, Bramuglia, Espejo, Freyre, Cámpora y muchos más que van a la cárcel unos, al exilio otros y también a la muerte si los intereses del Estado así lo ordenan.

Mientras, del lado técnico, tanto industrial, científico y represivo, se rodeó de todos los criminales nazis e italianos que consiguieron llegar, gracias a pasaportes falsos librados por las embajadas argentinas en Europa, hasta el Plata. Está Hans Ulrich Rudel, as de bombardeos y proclamado Führer por una reunión de nazis de postguerra, el general Galland, Willy Tank, ingeniero en jefe de la fábrica Focke Wulf; el gestapista Theis, asesor técnico de los métodos represivos y de tortura; Skorzeny, el célebre raptador de Mussolini en el Gran Sasso; Anton Zischka, del estado mayor geopolítico de Hitler y autor del libro «Países del Futuro».

Los capitales alemanes salvados en Argentina, a pesar de las exigencias de la Comisión aliada para ser integrados al fondo de la O.N.U., son de cuantía, y con ellos se han organizado tremendas empresas como la Siemens Baunione y Cia., que merece la prioridad gubernamental en las licitaciones para la Aerostación del campo de aviación de Buenos Aires, Eceiza, por 12 millones de pesos; está la Wayss y Freitag, que también tiene prioridad en otra obra de más de tres millones de pesos y la propia G.O.P. tiene concesiones de 6 millones de pesos y asimismo la Gruen y Billfinger. James Byrnes señala que la economía argentina está dirigida y controlada por los magnates y las centrales nazistas de la industria pesada y subsidiaria: Farben, Químicas Bayer, Química Schering, Química Merck, Osrarn, Bromberg and Cia., Motores Diesel, Ferrostahl, Staudt et Cia., Tubos Mannesmann.

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

La megalomanía de Perón se manifestaba con la anticipación prematura de los grandes descubrimientos que a veces resultaban rotundos fracasos. Fué de resonancia el del «Puquijí ID» primer avión de propulsión a chorro latinoamericano que se estrelló en su primer vuelo de ensayo.

Más, el ridículo mayor que sufrió Perón fué el hecho relacionado con la energía atómica.

En marzo de 1951 Perón se colocaba delante del micrófono de la red radiodifusora argentina para decir con voz emocionada: «Voy a leer la información del Profesor Ronald Richter, ciudadano argentino — ciudadanía que adquirieron todos los alemanes al llegar —, de la que se entregará copia a todo el mundo. Escribí estas líneas basadas en la información del Profesor que volvió a revisarla de modo que esto es real, científico y conforme a la verdad de los hechos en sí». Continúa especificando que los E.E. UU. han trabajado en la desintegración nuclear del uranio, única fuente de energía atómica conocida, pero que Argentina, desafiando el peligro, se volcó sobre caminos nuevos: «Contrariamente a los proyectos extranjeros, los técnicos argentinos trabajan sobre la base de las reacciones termoneutrones, idénticas a las reacciones por medio de las cuales se libera la energía atómica del sol».

«Los resultados de estos primeros experimentos permitieron que, el 16 de febrero del año en curso, se efectuasen con pleno éxito los primeros experimentos que, sobre esta base nueva, conducirán a la liberación controlada de la energía atómica».

Todo ello fué un extenso discurso con una emoción que las hertzianas transmitían a todo un auditorio sobresaltado. Perón había querido dar mayor peso a sus palabras. «Lo importante es que cuando yo digo una cosa, sé lo que digo, lo hago con seriedad y previamente me cerciero de la veracidad de la información que doy».

Richter es condecorado con la medalla de oro «a la lealtad» y nombrado Doctor Honoris Causa de la Universidad bonaerense.

En el Congreso, Perón dice: «Si los planes experimentales continúan realizándose de acuerdo con el ritmo actual, la República Argentina podrá poseer antes de dos años grandes fábricas atómicas capaces de abastecer toda la red nacional de energía eléctrica».

Enseguida se constituyeron comisiones, se instalaron oficinas y la burocracia estatal aumentó el número y exceso de sus componentes, que rebasa ya el millón. La propia prensa extranjera publicó en primera página el acontecimiento aunque con las reservas debidas.

Y luego ya no se habló más del asunto. La bomba atómica fué una bomba «bluff» sin precedentes. Ningún estadista había llevado tan lejos el engaño y la desfachatez como Juan Domingo Perón, «el primer trabajador del país».

Y aquellos santos laicos aplastados martirizados en los calabozos y mazmorras de los cuarteles civileros. Esa misma guardia incivil montada a caballo invadía calles y paseos; subía a las aceras provocando a los pacíficos ciudadanos. Los lavaderos públicos llenos de mujeres eran desalojados a mandoble limpio. El célebre «delateu» de Cataluña se puso en boca y en boca de la reacción que había visto llegar la hora de la Santa Inquisición vestida de guardia civil. Judas y renegados vestidos con el digno ropaje del obrero se entremezclaban con la gente del pueblo para mejor llevar a cabo su vil cometido, mientras el potro, el verjajo y todo el refinamiento de los instrumentos de tortura funcionaban a toda hora para que cantaran mejor los detenidos gubernativos.

Todos los centros, ateneos y escuelas de tendencia anarquista o simplemente laica o republicana fueron clausurados y sus comités representativos encarcelados y apaleados. La cárcel Modelo y demás garitos militares haban terminada su espacio vital. El reaccionario Echagüe, capitán general de la región, era el signatario de los estados de guerra y del ordeno y mando al servicio de sacristanes y caciques.

Y aquellos santos laicos aplastados

POSTAL & PARIS CARTONERA

HAN elevado una especie de plaza con casas de fachadas encaladas y puertas con arco de medio punto. Al fondo, un enjambre de veladores en los que se pueden saborear unos aperitivos mientras se escucha a esos artistas de la guitarra y de los gorgoritos exhalando lamentos, poniendo los ojos en blanco y lanzando unos ayes tan lastimeros que dan ganas de entregarles el doble de lo que les paga la dirección del establecimiento o el embaajador de Franco en París, para que se callen y se vayan.

Así es el escenario de la venta-exposición que han organizado unos grandes almacenes con el pomposo título de «España en París». Se venden cachivaches y chirimbolos, artículos de piel de Ubrique, atauñas de Toledo, muñecas, abanicos, bolsos de paja, y algunas otras cosas casi en su totalidad productos de artesanía. Los palillos obtienen un gran éxito con sus cintas de colores chillones y su madera barnizada.

Inútil decir que el tema taurino está en primera fila, como si dijésemos en contrabarrera. Hay carteles de toros, ceniceros, panderetas, amuletos para coche, etc., con figuras que guardan relación con la fiesta.

Gastronómicamente la exposición deja bastante que desear. Solo algunos frutos secos, turrones, alcahofas y pimientos en conserva y unas almajas y unos calamares de los que apenas se recordaba el sabor. La botella de manzanilla se la han tenido que racionar a uno al llegar a casa, obediendo a la actual campaña contra el alcoholismo.

Entre los artículos que se exponen figuran dos «zuloagas», unos botijos, una peñeta de manola, y muy poco más. Un estoque metido en su funda, un capote híbrido, muy repulido para ser de brega y muy deslavado para ser de paseo, casi completan, con una silla de montar de cuero repujado, el inventario.

Esta España de cartón piedra, para uso casi exclusivo de franceses, es la que presenta en París el representante de Franco, que ha sacado de su casa algunos objetos, como una armadura para niño, con objeto de amenizar una exposición típica y vistosa, y dar la sensación de una España alegre, chillona, teatral, y vacilando así los sentimientos y las vejaciones que soporta actualmente el pueblo hispano.

Bandas y oriflamas abundan por doquier, todas ellas con los colores rojo y gualdo. En el centro, en el lugar en que acostumbra a colocarse el retrato del Caudillo en manifestaciones de este tipo, han puesto una cabeza de toro disecada. Uno se guardará mucho de suponer una intención aviesa del señor embaajador hacia su jefe.

Francisco FRAK

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Le Gérant : Etienne Guillemou.

BURDEOS CONFERENCIA DE FEDERICA MONTSSENY

Con el local del Cine Eldorado completamente lleno de público, en el que abundaba el elemento juvenil, la compañera Federica Montseny dió su anunciada conferencia, el domingo 22 de enero, disertando sobre el tema «El problema español en el momento actual».

El compañero Llansola, que presidió el acto, hizo una breve exposición de la significación de la conferencia, organizada por la C. de R. del Núcleo de Burdeos en colaboración con la F. L. de dicha localidad.

Concedida la palabra a la compañera Montseny, esta comenzó su peroración diciendo: «Hace un año hablé en Burdeos para protestar del ingreso de Franco en la UNESCO, organización que pretende encarnar la civilización y cultura del mundo, quedando éstas malparadas desde el instante en que la España franquista fué admitida en el organismo que dice representarla. Hoy hablo también en Burdeos, para ocuparme, entre otras cosas, de la entrada de Franco en la O.N.U. aunque para nosotros su admisión estuviese ya descontada. Conocemos la mecánica de la democracia y la política internacional. No ha sido así para las demás fuerzas antifranquistas, que se sienten hoy amargamente decepcionadas. Ellas no han llegado todavía a las mismas conclusiones que nosotros y siguen concediendo un crédito y creyendo en una eficacia de entidades, soluciones y prácticas que los hechos vienen declarando absolutamente inoperantes».

Ateniéndonos al espíritu y la letra de los convenios hechos durante la pasada guerra, el caso tienen su importancia; para nosotros, todo ello no es más que la confirmación de lo que infinitas veces hemos dicho desde la prensa y desde la tribuna. El problema español es un problema de lucha permanente contra el franquismo. Solo por un hecho de fuerza puede caer el régimen que esclaviza a España. La experiencia lo atestigua. Reciente está aun la dictadura de Perón, que nació de un golpe de fuerza y que pudo dar la impresión de que esa fuerza era la del pueblo. ¿Cómo ha caído Perón? Perón ha caído por medio de la acción violenta y gracias a la acción conjunta de todas las fuerzas de oposición, unidas en torno a un único objetivo: derribar a Perón.

Todo sistema que se sostiene largo tiempo en el Poder, adquiere, a la larga, carta de naturaleza internacional. Los países capitalistas mantuvieron durante mucho tiempo una oposición cerrada contra Rusia. Al correr del tiempo hemos visto cómo se legitimaba su sistema. Y hoy, Rusia, sumada al concierto de las potencias, nada ha hecho para evitar la entrada de Franco en la O.N.U. Ha preferido sacrificar al pueblo español a sus maniobras de carácter internacional. Para ella, era más importante evitar la entrada del Japon que no de la España franquista. ¿Qué importa la suerte del pueblo español? ¿Qué importa los millones de proletarios sometidos a explotación; los millones de ciudadanos amordazados por la dictadura? La O.N.U. tiene las mismas características de la antigua Sociedad de Naciones.

Ahora bien: ¿Cuál es la realidad del momento español, hoy?

Debo decirles que no he pecado nunca de optimista y que jamás he buscado los efectismos en la tribuna. Tampoco soy pesimista: si lo fuera, no sería anarquista ni revolucionaria.

Vicente ARTES.

EL PARTENON

(Viene de la página 4)
«El Partenón surgió de un fervor en que iban mezclados el triunfo de Atenas, el culto a Palas y el genio de los hombres que presidía la inquietud inmortel de Fidias. En poco más de diez años se concluyó el templo. Ahí estaba la estatua de Palas, con su cara y sus manos de máfil, su casco de oro. Pasó el tiempo. Vinieron los cristianos, sacaron de su altar a la diosa original e instalaron la catedral de Atenas en el templo. Las paredes se cubrieron por dentro de frescos. Pasó el tiempo. Vinieron los turcos y sacaron las imágenes de la religión destronada. Desaparecieron los símbolos cristianos. El templo seguía en pie, con sus columnas intactas, y los caballos y los dioses en el triángulo donde había soplado el genio antiguo. Solo que los edificios se dedicaron a servicios que no siempre fueron santos. El templo de las caridades se convirtió en letrina. Era la ocupación militar del acrópolis. En el Partenón se estableció el polvorín. Vino la guerra. Los franceses, con excelente puntería, sabiendo dónde estaba la Santa Bárbara, apuntaron sus cañones al Partenón, y voló el polvorín. El templo quedó destruido».

Maldita sea la pólvora. Maldito el que la inventó».

ALBERTO CARSI.

Y hoy os digo que nunca como ahora el régimen español ha estado tan resquebrajado. El falangismo está en quiebra; en su seno se ha declarado una lucha interna que lo va minando. Franco sabe que su existencia física y política tocan a su fin. Las concesiones hechas a las diversas potencias del mundo capitalista le obligan a salvaguardar las apariencias. Indiscutiblemente tiene que decidirse a organizar el Estado español sobre una base constitucional.

Y el problema de la sucesión de Franco es el gran problema del franquismo. Dos corrientes se manifiestan claramente en su mismo seno. For un lado la Falange, con su demagogia y su concepción fascista del nacional-sindicalismo y del Estado nacional-sindicalista. Por otro, las otras fuerzas, que, aun siendo franquistas, quieren acabar con la Falange y buscan una fórmula que dé satisfacción a todos, sin encontrarla.

La situación de España parece más a la de la Argentina. Se notan en ella los mismos síntomas precursores. Se masca en el ambiente algo que nadie puede evitar. Se a perdido el miedo, y el pueblo empieza a estar en la calle. Nunca como ahora había sido posible la organización de una oposición bien vertebrada, inteligente. La ayuda americana no ha evitado el déficit del Estado, ni el paro tecnológico. La miseria se ha hecho endémica en los hogares de los trabajadores aunque éstos trabajen 16 horas diarias, ejerciendo dos oficios... aquellos que pueden encontrar ocupación.

En la clandestinidad actúan diversas fuerzas políticas. Cada una de acuerdo con su idiosincrasia y su concepción del problema. No hay, ni en el interior ni en el exilio, una unidad de acción y una organización de la resistencia, coincidiendo en ella todos los antifascistas. Nosotros, que hemos sido los partidarios más decididos de la unidad de acción del antifascismo, hicimos cuanto estuvo a nuestro alcance para conseguirlo. Objetivo: aquel que nos es común a todos: derribar al régimen franquista. En ello la coincidencia había de ser y ha de ser completa para todos. Sin embargo, a nuestras proposiciones se han opuesto fórmulas evasivas y dilatorias.

Han existido varios otros proyectos que llevaban los compromisos más lejos que la C.N.T. que siempre ha evitado comprometerse en aquello que no dependía de nosotros. La C.N.T. no puede ni debe hipotecar el mañana. ¿Es qué sabemos nosotros cómo se desarrollarán los acontecimientos? Queremos derribar a Franco, liberar al pueblo de la dictadura. Este es nuestro objetivo, que es y debe ser el objetivo de todos. Pero una vez derribado, ¿qué sabemos nosotros lo que quiere el pueblo? Una vez caída la dictadura, el pueblo ha de tener la palabra. Los monárquicos querían la monarquía; los republicanos la república. Pero nadie sabe ni se preocupa de lo que quiere el pueblo. No es precisamente otra guerra civil lo que él desea, pero hemos de saber situarnos todos de manera que se evite que el pueblo español vuelva a ser víctima de maniobras, de compromisos contrarios a espaldas suyas, ni víctima de ningún otro totalitarismo. Alguien dijo que la rectitud y la moral es lo que más rinden. La lealtad y la honestidad, en política como en todo, es lo que mejor rinden.

En torno al problema de la unidad, parece ser que la que tiene mayor importancia es la unidad de la C.N.T. Sin embargo, hemos de decir con fuerza, para que todos nos oigan, que ningún partido ni organización española, está tan unido como la C.N.T. Todos los demás están más fraccionados que nosotros. Y sin embargo, todos se preocupan de la unidad de la C.N.T. Hasta los monárquicos. De donde podemos deducir que todos comprenden que sin la C.N.T. no podrá solucionarse el problema español. Todos saben, como nosotros lo sabemos, que sólo existe una C.N.T. La que acata y defiende los principios, tácticas y finalidades de sus Congresos; los principios, tácticas y finalidades de la A.I.T., y que, sin esa auténtica C.N.T. no puede hacerse nada práctico en pro de la liberación de España.

A nosotros, formados en la lucha de años y años; a nosotros, que nunca hemos cesado de luchar contra

Franco, no nos importan las imperfecciones que se den a nuestra actitud. Lucharemos hasta derribarlo el régimen de terror que impera sobre el pueblo español. Lucharemos aunque no podamos suscribir ningún compromiso que mañana ate de pies y manos a España. No aceptaremos que el sistema que se dé al pueblo se fabrique a espaldas suyas. Queremos, sí, que el mismo pueblo decida sobre su porvenir; respetaremos siempre la voluntad del pueblo. Que no se nos diga, pues, que nuestra actitud es obstáculo para solucionar el problema, porque en política, como en todos los órdenes de la vida, la lealtad es lo que más rinde. Como siempre, seguimos siendo leales y sinceros. Nunca, en ninguna ocasión, dejamos de hacer honor a la palabra empeñada.

La C.N.T. y el anarcosindicalismo, formando parte del pueblo, se benefician con la conciencia popular. Por esta razón, la C.N.T. y el anarcosindicalismo han sido históricamente los intérpretes de los anhelos y las necesidades del pueblo.

Ninguno de los proyectos de unidad presentados, era más viable que el que presentamos nosotros. Si ella no ha sido un hecho, no es por culpa nuestra.

¿Y cuál ha sido el resultado de estos diez años perdidos, desde 1944 hasta la fecha? Ya lo estáis viendo, los que aún creéis en la eficacia de las acciones diplomáticas; los que aún concedéis crédito a la acción pacífica de las democracias. A Franco sólo puede barrerle la acción del pueblo.

Pero, ¿quién cree hoy en el pueblo? ¿Es que hoy pueblos? Francia, Bélgica, Italia, Inglaterra, Estados Unidos. ¿Hay pueblos en estos y en otros países? No. Al pueblo lo han matado, lo han asesinado. Han conseguido que el pueblo no exista. El pueblo no existe cuando ha perdido la conciencia de su personalidad colectiva.

En España hay todavía un pueblo. Cuando este pueblo ha querido utilizarse para algunas acciones concretas colectivas, aún hoy, desamorado y amordazado, ha respondido. Ejemplos: Barcelona, Madrid, las huelgas de Vizcaya, los movimientos estudiantiles, ¡qué sé yo cuántas y cuántas ocasiones!

Franco ha intentado matar al anarco-sindicalismo y a las ideas liberales, destruyendo familias enteras. Pero las ideas que flotan en el aire pueden penetrar en todas las cabezas. No son producto hereditario específico. De seminarios salesianos, Sebastián Faure, Mirbeau, Gambaia. En el instinto de justicia, el ideal de la libertad, el sentimiento de la dignidad humana, que están en todas partes y pueden surgir en todos los hombres. Es el fenómeno que hoy se produce en España, donde los propios hijos de los reaccionarios se contrarían al autoritarismo.

Se extiende en consideraciones sobre lo que ha sido la influencia de la C.N.T. entre el pueblo español y sobre toda la obra realizada por sus enemigos, en su larga historia, por debilitarla y dividirla, arrojando algunas veces a ciertos de sus hombres, que se engañaron sobre sí mismos y sobre lo que era la organización confederal, donca más que tanto no deja de ser nunca más que un militante. Desgraçado de él, si cree líder. Pronto es inexorablemente derribado.

Afirma que el problema español ha llegado ya a su grado de madurez. Que nunca como ahora la situación interior era difícil y confusa y que nunca como ahora una acción y una oposición inteligentes eran más necesarias.

Termina, manifestando que, una vez más, la C.N.T. seguirá fiel a su línea de conducta tradicional, poniendo siempre el interés colectivo al interés individual, sacrificando nuestros intereses a los intereses del pueblo. Y, ahora como siempre, nosotros pies están firmemente apoyados sobre el suelo, aunque nuestros ojos y nuestra frente se levanten hacia el ideal.

Con cálidas palabras, el compañero Llansola cerró el acto, poniendo un manifiesto la importancia de la conferencia y exhortó a todos los presentes a que la tomaran en consideración y sacaran las consecuencias necesarias y justas ante la «situación que atraviesa el pueblo español».

CORRESPONSAL

PEQUEÑA ANTOLOGIA DEL SILENCIO IMPOSIBLE

La prensa romana nos dió un relato sabroso tiempo atrás. Lo retomamos puntualmente. Sin desbordar el tono anecdótico daba ideas de la ligereza mundial afectada a la confesión y del profundo conocimiento que tiene el clero de la mujer a causa del diálogo de la confesión, que ningún podde de la tierra es capaz de reducir a silencio y viene a ser el fundamento de la religión, más que las encíclicas, los dogmas y la misa de once.

En plena fiesta aparece el prelado esperado. Canas tempranas, púrpura bien lejana del lino palestiniano, majestad entre fatua y dulzóna, que se sabe taladrada por la pupila de Eva, sin la que cualquier religión es incapaz de transitar por el mundo.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

se destacan las contradicciones. Si el Vaticano contradice a la Biblia, que las cosas queden en el aire. Si se pare a veces sin dolor y hasta sin comadrón y tantos devotos viven sin sudar, ya se resolverá todo eso en la estratosfera. Cuando hay que adaptarse al mundo y hasta al demonio y a la carne, que nadie plantee ninguna cuestión previa. Y además, los partos sin dolor y otras cosas atañaderas al sexto mandamiento, cumplido o por cumplir, no habrían de caer en labios de tonsurados, célibes por principio. Que dejen a los médicos el tema y no opinen sobre partos más que las parturientas y sus parejas, además de los facultativos.

pero surgieron en surtidor preguntas, todas de mujer: —¿Y la comunión después del desayuno? —¿La misa de noche? —¿Los curas de taller? —¿Las visitas de artistas de cine al Vaticano? —¿El deporte y la teología? —¿Las misiones en Oriente? —¿La inseminación artificial? —¿Los católicos de Indochina? —¿La condena del feminismo? ¿Es lícito pintarse? —¿La del masculinismo? Sólo existe masculinismo en Oriente. —¿El vestido de soirée por arriba? —¿El cambio de hábito de las religiosas? ¿Es lícito el seno de caucho? —¿La unión de las Iglesias cristianas? En Suiza parece que hay revuelo unificador.

la que hay que creer como mediadora universal? —No es sublimar que ascienda la mujer hasta igualarse a las tres potencias trinitarias, que son masculinas? —No fué acaso una mujer la que quebrantó la cabeza de la serpiente? Adán no fué tentador, sino tentado. Otra mujer tenía que arreglar el lio. —Eminencia, ¿qué piensa de la mujer moderna? ¿Cómo prefiere la mujer? El prelado hace un gesto con las manos para acallar tanta lengua desatada y dice sin prisas pero con seguridad: —¿Que cómo prefiere a la mujer? ¡Cállada!

podía meter baza. La mujer se contestaba a sí misma, daba golpes en las aristas de la ventanilla, se desprendía, con insipida coquetería, la ceniza del cigarrillo sobre el recipiente ad hoc y cambiaba de posición, pero no de ritmo ni de acento. Era la suya una imponente, una envolvente y mordiente catarata de palabras. Acallaba la de los crios del vagón, dominaba las conversaciones. Nos daba fiebre a todos. Imposible leer ni respirar cerca de aquella traqueteante. Oyéndola se pensaba que hay una felicidad incommensurable en la verborrea, motivo de dispersión mental, tan vecina del manicomio. Ni el alcohol ingerido en abundancia, ni el delirio amoroso, da la felicidad que da la palabra en tromba... Desde las tribunas ha producido más víctimas que las guerras todas y ha producido las guerras.

frente y dijo con palabra dolorida que se encontraba mal. Probablemente se sentía era tener que callar. Respiró su bolso de viaje, hizo extractos de movimientos de molestia, se arregló el peinado, en desorden de tres serenos y cambió de postura. Todo ello sin parar de hablar. Seres horas de mullido fuera de todo silencio, tienen en la rología el equivalente de medio litro de anís. ¿De qué sirve elevar la voz contra el alcohol si la palabra que escapa supera al anís, sumando fuertemente y sumiendo al ovente furioso a la peor desesperación? El mundo es embriutado por la palabra.

F. ALAU

Mirador Juvenil

VELOCIDAD Y DECADENCIA

Los términos que utilizamos como epígrafe, o más bien dicho el resultante de las acciones humanas que con ellos calificamos, parecen, a primera vista, antagónicos. ¿Lo son? Nada hay más dudoso o quizás más irreal.

Para cerciorarse de ello es preciso profundizar en el análisis hasta la última consecuencia. Si nos limitamos a hacer un bosquejo superficial—en esto como en todas las cosas las superficialidades adolecen de inconsistencias y se prestan a equívocos—asociaremos velocidad al acto vital y, de inmediato, aparecerán velocidad y decadencia como una antinomia. ¿Por qué? Porque las impaciencias de la juventud—pongamos por caso—la acción impulsiva que despliega cualquiera sea el lugar al que se dirija, ese constante afán de querer llegar pronto, de un solo golpe a todas las partes que a diario constataremos, sólo hallan explicación en el hecho de que quienes tales sensaciones experimentan se encuentran rebosantes de vigor y energía, en plena juventud y en la plenitud de sus facultades físicas.

En este sentido, velocidad, o deseos de tal, no podría traducirse de otro modo que por vitalidad.

Más allá, como otro giro a nuestras observaciones, si no nos estancamos en las constataciones anotadas que derivan de esa ley natural, de ese proceso biológico que nos ofrece la juventud de todos los tiempos, veremos que el afán de llegar pronto, de un solo golpe donde quiera que se vaya, que antes mencionábamos, no es atributo exclusivo de la juventud. Hoy, todos o casi todos los hombres radicados en los llamados países civilizados circulan presurosos y atropelladamente en todas direcciones, como perseguidos por las setas del reloj o del cuentakilómetros del automóvil; la velocidad fascina a las multitudes. Ello está lejos de ser signo de vitalidad; más bien lo es de decadencia.

Enfocado el problema desde este ángulo de visión ya no hay antinomia entre velocidad y decadencia, sino más bien maridaje, asociación recíproca, confusión de ambos términos, en un denominador común. Velocidad no supone vitalidad, sino decadencia o demencia. Obsérvese si no el curso de la circulación en una de las grandes ciudades, ya sea por unos instantes solamente. Diríase que los locos de todos los manicomios del mundo andan sueltos, en todas las direcciones, disputándose, en loca carrera, la llegada a metas indefinidas y a veces inexistentes.

El hombre, deshumanizado por las exigencias de la velocidad, por el deseo de llegar pronto, pasa veloz al lado de sus congéneres, sin observarlos, sin conocerlos, sin preocuparse de sus necesidades ni de su presencia, si no para maldecirlos por el estorbo que ella supone para la realización de sus propósitos: correr mucho, llegar pronto. Pero, ¿a dónde? Pocos, muy pocos son

los que lo aquilatan. Los más caminan—vuelan, mejor dicho—en carrera inconsciente hacia el abismo sin fondo que ha de engullirlos irremisiblemente, que ya está devorándolos como entes racionales, como individuos de la especie humana, que ya los ha vaciado de todo contenido solidario y humanista hacia su prójimo.

No hablamos por hablar. Cuadros como el que a continuación trazamos pueden observarse en cualquier carretera. El caminante andariego observa, dirige una palabra de aliento a quien cree cansado y con el ánimo deprimido, se detiene a socorrer al que le han abandonado las fuerzas o le ha ocurrido un percance. El ciclista, si no disputa carrera, también se detiene a

socorrer, aunque en menor escala, a quien puede necesitar su ayuda. El automovilista, no solamente no se detiene para prestar ayuda solidaria a quien comprende que puede necesitarla, sino que, muchas veces, toma a la víctima como blanco de sus burlas e ironías. ¿Se aprecia la diferencia? Si, la velocidad con sus elementos, de creación humana, está siendo ya una obsesión para el hombre y un peligro agudo y creciente para la continuidad de éste como ente sensitivo, solidario, afectivo y altruista. El individuo abandonado a los excesos de la velocidad, se desnaturaliza. Se particulariza, tornándose, no obstante, en rebaño; rebaño y partícula que no son, ni de lejos, ni colectividad ni individualidad humana. En este sentido, la velocidad, es signo inequívoco de la decadencia.

DESDE ARGEL. - El pensamiento libertario en el mundo presente

Tal fué el tema, magníficamente desarrollado por el compañero Fabián Moro en su interesante conferencia escrita, leída en el tercero de los actos que viene organizando la Comisión de Propaganda C.N.T.-F.I.L.L. de este ciudad, el cual tuvo lugar el día 8 de enero.

Es alentador el constatar el interés que viene despertando este ciclo de charlas y conferencias escritas cuyos temas, clara y diáfamanente expuestos por sus autores, suscitan animadas y hasta apasionadas discusiones. A tenor de esta experiencia consideramos que las FF.LL. juveniles y cenetistas debieran hacer un uso intenso de las mismas, pues son grandemente educativas, a la vez que sirven para caldear un ambiente que el correr inexorable del tiempo hace enfriar.

Comienza en su escrito el compañero F. Moro, haciendo un análisis histórico de la evolución política-social de la humanidad, la cual se desarrolla a la par que la económico-industrial. Cita como precursores de la Revolución francesa a los grandes escritores y filósofos galos, tales como Voltaire, J.J. Rousseau, Diderot, etcétera. A continuación estudia los orígenes del socialismo, citando a Guyau como uno de sus creadores y cuyas teorías aun son de actualidad. Froisgue examinando las diversas tendencias en que se dividió el socialismo, anotando que sus principales ramas fueron, de una parte, la representada por Marx-Engels, tendencia de carácter político y parlamentario, cuyas funestas consecuencias aun estamos sufriendo, y de otra parte, la personificada por M. Bakunin y la Federación del Jura, de carácter anarquista, en la que destaca la personalidad de P. Kropotkin que, con

personal del príncipe anarquista. La biblioteca personal de Kropotkin, que se conservaba en Londres, la trasladó Sofía a Rusia bajo la administración de Vera Signer. Del destino de este museo sólo se ha sabido lo que contenía una nota que recibiera un redactor de un periódico libertario italiano del administrador de un instituto literario de Moscú, en donde se le comunicaba que Sofía había muerto antes del estallido de la segunda guerra mundial, que el museo de Kropotkin no existía ya y que sus bienes habían pasado en parte al archivo Marx-Engels. Pasó tal y como le previno Rucker a Sofía cuando ésta le habló en Berlín de su proyecto sobre el museo y traslado de la biblioteca de Londres a Moscú.

En qué circunstancias murió Sofía, si el museo fué clausurado antes o después de su muerte, no se ha podido establecer hasta hoy, ni creemos se sabrá mientras perdure la dictadura comunista.

Se ocupa Rucker también en su libro de los compañeros italianos que buscaron refugio en Alemania, entre los cuales se hallaban Ugo Fedeli y Francesco Ghezzi, este último fallecido en un campo de concentración en Rusia, al igual que otros anarquistas que buscaron refugio en este país creyendo encontrar en él la libertad y lo que encontraron fué la muerte. Nos habla de la actividad de Armando Borghi, en aquella época secretario de la Unión Sindical Italiana, extendiéndose en acertadas consideraciones sobre los acontecimientos revolucionarios de Ita-

lia en septiembre de 1920, cuando los trabajadores se negaron a desalojar los establecimientos a fin de protegerse contra el desalojo violento de la policía o las tropas del ejército, instalaron ametralladoras en trincheras cavadas alrededor de la fábrica, de forma que cada una de éstas tenía aspecto de fortaleza, presentándose entonces las mejores circunstancias para la revolución.

«Mas los jefes de la Confederación del Lavoro, señala Rucker, que muy a pesar suyo habían cedido a la disposición de los trabajadores, concertaron por propia cuenta, en la séptima semana de ocupación, por consejo del gobierno de Giolitti, un convenio con la patronal, desapareciendo las perspectivas revolucionarias y quedó sellado el destino de Italia que años más tarde cayó en manos del fascismo».

Fracasado el movimiento por semejante maniobra de tipo comunista, fueron presos y procesados Malatesta y Borghi, circunstancia que aprovecharon los agentes de Moscú para hacer ingresar a U.S.I. en la C.G. del L; y eliminar a su secretario Borghi. Para ello a Nicola Kechchi, encargado de la cuenta corriente con Moscú, le entregaron 300.000 liras. Este sujeto, más tarde se adhirió al fascismo y cuando la liberación de Italia fué muerto por los guerrilleros.

Como se ve, ya por entonces, Moscú utilizaba malos medios para conseguir sus fines de dominación.

M. TEMBLADOR.

(Continuará.)

NECROLOGICAS

El día 21 de enero falleció repentinamente en una habitación del Hotel des Carmes, el compañero Ricardo Peña, nacido en Barcelona el año 1908.

Los que conocieron en España al compañero Peña, saben de su vida de militante abnegado, que, desde su primera juventud, luchó en la C.N.T. por la mejora de condición de la clase obrera y por la manumisión general de la humanidad. Actuó en el Sindicato de Higiene y Aseo de Barcelona durante largos años, siendo, en 1936-39, de esa militancia consciente y decidida que nos regateó esfuerzo alguno por el triunfo de la revolución y la consolidación de sus conquistas económicas y sociales.

La pérdida de la guerra le obligó a pasar la frontera. Aquí conoció el calvario de todos los refugiados españoles en los campos de concentración, donde, sin embargo, su ánimo y su dinamismo continuaron sosteniendo la moral de

los demás, como siempre a lo largo de su vida.

A pesar de estos recuerdos amargos, Peña no vaciló, al producirse la ocupación alemana, en integrarse a la Resistencia contra el ocupante, considerando que aquel era su deber de antifascista. Actuó activamente en los «maquis» de la Haute Savoie, jugándose muchas veces la vida en mil acciones arriesgadas.

Fué detenido a fines de 1943 por la Gestapo y enviado al campo de Buchenwald, de donde salió a fines de 1945, herido ya de muerte, pues allí contra la tuberculosis que lo ha llevado a la tumba.

Peña es otro de los que han pagado cruelmente una vida, generosa y heroica, de lucha constante por la libertad y por el bien de sus semejantes. Con él hemos perdido un militante de élite, incansable y perseverante. Era de élterero de la Sección Local de S.I.A.

CONFERENCIAS EN LYON

El próximo 10 de febrero, a las 10 de la mañana, en nuestro local, 286, Cours Emile-Zola, Villeurbanne, Roger Flanchou, director del Teatro de la Comedia de Lyon, disertará sobre «Problemes du Théâtre moderne».

EN LA GRAND'COMBE

Prosiguiendo el ciclo de conferencias de esta Federación Local, el domingo 26 de febrero el compañero J. Sans Sicart disertará (en la Sala Municipal), a las 9 y media de la mañana, sobre «Presencia de la C.N.T. en el progreso del pueblo español».

CHARLA

Se pone en conocimiento de los compañeros de la localidad de Burdeos que el día 5 de febrero se celebrará en dicha ciudad y en el lugar habitual, una charla organizada por la F. L. de Juventudes Libertarias. Esta correrá a cargo del compañero Espiga. Todos los compañeros son cordialmente invitados. Se espera la máxima asistencia.

FESTIVALES EN TOULOUSE

El domingo 19 de febrero, a las 3 de la tarde, el Grupo «Iberia» interpretará un festival a beneficio de las Juventudes Libertarias de la localidad, en el Cine Espoir, 69, rue du Taur, a base de dos sainetes y variedades. Los sainetes son los siguientes: «Fea y con gracia» y «Las cosas de Gómez».

EN BURDEOS

El domingo 12 de febrero, a las 5 de la tarde, en el cine Eldorado, el Grupo artístico «Cultura Popular» pondrá en escena un drama en tres actos, de Florencio Sánchez, titulado «Nuestros hijos».

Para entradas a 42, rue Lalande (P. Alonso).

CONVOCATORIAS

La F. L. de Montauban (C.N.T.) pone en conocimiento de todos sus afiliados que en lo sucesivo las asambleas se celebrarán todos los primeros domingos de cada mes, a partir del mes de marzo, en el local social y a las 10 en punto de la mañana.

CONVOCATORIAS

Se convoca a todos los afiliados de S.I.A. de Nièvre a la asamblea general que tendrá lugar en Nevers el 12 de febrero a las 9:30 de la mañana. Orden del día: 1) Nomenclamiento de mesa; 2) Lectura del acta anterior;

Burdeos FESTIVAL INFANTIL

Ya se dijo en cierta ocasión que la Sección Infantil del Grupo Artístico Cultura Popular, hacía también obra evolutiva. Después de dos años pasados sin tener contacto con ellos, esta vez los volvemos a ver en la escena, siempre juguetones y atrevidos, y en mayor número. Los de entonces, ya crecidos, andan por ahí.

Los de ahora, verdaderos niños, se presentan como mujercitas y hombrecitos en las tablas.

La apertura y presentación del festival corre a cargo del compañero De la Calle, quien ante una sala repleta de público, nos anunció el juguete infantil del compañero P. Alonso, titulado «Hombres y niños».

El juguete en sí, es un acto corriente de la vida donde en cada callejuela de ciudad los niños están llamados, si no a jugar, por lo menos a preservar esos actos.

«Hombres y niños» es el juego semanal de cinco niños: dos niñas y tres niños, que consiste en que la pequeña Anita (A. Guevara) haga la ciegueta, secundada por su amiga A. Palacios, que en el juego pasa por su hermanita; éstos reciben la protección del pequeño Crispín (J. Alonso) ante la arrogancia y desfachatez de Marta (Olga Boj) y Alfredo (Antonio Guevara). Estos dos les obligan a que abandonen aquel lugar.

En la representación constatamos buena dicción por parte de los niños, lo que ya es algo, a pesar del influjo francés del que están poseídos y una buena mímica.

Los niños en sí, interpretaron lo que les encomendaron bastante bien, si se tiene en cuenta que son niños. Ahora bien: yo, particularmente, no puedo comprender, porque, también he sido niño, y es que en un juego infantil como ese, lleguen a sacar frases tan largas y peripuestas, que a los pobres «chavales» les costara trabajo en pronunciarlas. Si algo se puede decir del juguete, yo diré lo siguiente: Es un tema social humano, donde la miseria ha hecho y hace estragos. En el fondo del tema, es la ciegueta que pide limosna. Dos pedreguños más. Esa lacra social que debiéramos de enterarla, la servimos presentándola en las tablas.

Es un tanto peligroso llevar a la escena y más el hacer representar por niños, episodios de la vida personal. En «Hombres y niños», el compañero de Perpignan, y con su muerte, tanto esta organización como la C.N.T. se sienten disminuidas de un aporte valioso.

Su entiero puso de manifiesto las generales simpatías que nos contaba. A su última morada le acompañaron la Sección de Deportados de Perpignan, el Orfeón Español y numerosos compañeros y amigos.

Descanse en paz el excelente compañero Ricardo Peña.

Por S.I.A. de Perpignan.—El secretario, JUAN GIL.

ANTONIO VAZQUEZ

La F. L. de Argel comunica a todos los afiliados de la C.N.T. en el exilio la triste noticia del fallecimiento de uno de sus amigos, Antonio Vázquez, víctima de una afección pulmonar contraída a causa de las vicisitudes del exilio. Falleció en el Sanatorio Hospital de Beni-Messous, de esta localidad.

VIDA DEL MOVIMIENTO

3) Lectura de la circular n. 30 del C.N.; 4) Informe de la Comisión Administrativa; 5) Informe de la Comisión Revisora de cuentas; 6) Nomenclamiento de nueva Comisión Administrativa; 7) Asuntos generales.

PARADEROS

Pascual Hernández, Route Lormée, Mas Saint-Lucien, Vence (A.-M.), desea saber el paradero del compañero Ramón Gómez, de Teruel, que residía en Ruoms (Ardèche).

PARA LOS QUE INTERESE LA REVISTA «CENTI»

Con el número 60, último de 1955, «Cénit» ha terminado sus cinco años de existencia.

Consientes de rendir con ello un servicio a los lectores y a los compañeros en general, hemos procedido a la encuadernación en rústica de «Cénit», por años. Tenemos ya prestos los cuatro primeros; esto es, del número 1 al 48, de enero 1951 a diciembre 1954. Para su adquisición daremos toda clase de facilidades de pago, pues concederemos amplio crédito, que irá de tres a nueve meses.

Su precio será 600 francos por los 12 números, más lo que nos cueste la encuadernación, que aún no podemos fijar, pero que esperamos no excederá los 200 fr. por tomo. Las obras «Marx y Bakunin» e «Idearios» se seguirán encuadernadas aparte.

Facilitaremos asimismo, a precio de costo, cubiertas para los compañeros que, poseyendo la colección de «Cénit», quieran encuadernarla ellos mismos.

Los compañeros que deseen la adquisición de los cuatro primeros años de «Cénit» encuadernados, pueden desde ahora indicárnoslo, a fin de

regularizar el número de encuadernaciones a hacer.

Dirección: «Cénit», 4, rue Belfort, Toulouse.

La Administración de CENT.

«IDEARIO»

Esta obra, en la que fueron recogidos por su amigo Pedro Sierra, los más valiosos trabajos periodísticos escritos por el gran pensador español Ricardo Mella, se ha publicado de folletón encuadernado en «Cénit».

La Secretaría de Cultura y Propaganda tiene a disposición de los compañeros algunos volúmenes encuadernados de la misma al precio de 250 francos.

Se trata de uno de los mejores libros publicados en lengua española, síntesis del pensamiento del hombre que fué, indiscutiblemente la mejor pluma y el más inquieto y vigoroso pensamiento del anarquismo español.

Pedidos: Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

«MARX Y BAKUNIN»

La Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. — 4, rue Belfort, Toulouse — tiene a disposición de los compañeros que deseen adquirir algunos ejemplares del volumen «Marx y Bakunin», de Fritz Brupbacher, que se insertó como folletón en la Revista «Cénit».

Esta obra, inédita en español, ha sido publicada por primera vez en esta lengua en las columnas de la antes mencionada revista. Se trata de una contribución valiosa a la historia de la Internacional y de un estudio de los caracteres de los hombres que le dieron vida.

«MARX Y BAKUNIN»

Escrito en catalán por J. Ferrer. Veinticinco composiciones poéticas y una comedia, asimismo versificada. Con un prólogo de Angel Samblancat, antiguo amigo del autor, e ilustraciones de Call, Lamolla y demás artistas. Se trata del primer volumen de la Biblioteca «Terra Llúire».

Precio del libro, 150 francos, con el 30 por 100 de descuento de cinco ejemplares en adelante.

De venta en Toulouse: Federación Local C.N.T., Bolsa del Traabjo, y en Librería LEE, 1, boulevard d'Arcole. Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

LIBRO DE APARICION RECIENTE

«GARBUIX POETIC»

«GARBUIX POETIC»

Escrito en catalán por J. Ferrer. Veinticinco composiciones poéticas y una comedia, asimismo versificada. Con un prólogo de Angel Samblancat, antiguo amigo del autor, e ilustraciones de Call, Lamolla y demás artistas. Se trata del primer volumen de la Biblioteca «Terra Llúire».

Precio del libro, 150 francos, con el 30 por 100 de descuento de cinco ejemplares en adelante.

De venta en Toulouse: Federación Local C.N.T., Bolsa del Traabjo, y en Librería LEE, 1, boulevard d'Arcole. Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

Un recurso para eludir otras cosas? No. Una supina ignorancia que ha adquirido cuerpo entre muchos exilados españoles y no españoles: socialistas, cenetistas, republicanos y de otras tendencias políticas y sociales.

¿Qué sucede, pues, para que a lo más insignificante se le de un valor que no tiene? Lo ignoramos, pero debe ser un fenómeno nacido del cansancio, del desengaño y muchos casos de la comodidad u otros factores de no menos importancia que se han adueñado del hombre, sometiéndole a una prueba de resistencia moral que le ha desmoronado, reduciéndole a la última expresión. Es una pesadilla de graves consecuencias influyendo de manera eficaz en el ánimo del hombre, consiguiendo al cabo de algún tiempo que se debilite. De aquí nace que el «problema» es un problema muy problemático, porque los de enfrente nos están mirando para decirnos: amigos, sois el problema sin solución.

Como ya estoy a reventar de tanto «problema», he decidido tomarlo a broma y huir a todo viento de los lugares donde solamente se oye: es un problema.

Valiente monsera, embrollo, jergonzaza y ganas de hablar en lenguaje confuso. Nunca acabaremos de librarnos de pestes como ésta, cuando en realidad el único problema verdad es el de poder gozar de la libertad, dejando de ser esclavo el hombre: el trabajador que produciendo todas las grandezas es el ser más miserable que hay en la tierra, a merced de cualquier mercenario o nebrero que le explota sin consideración. Ese es el problema que debe resolver el obrero y no otros problemas de insignificancia tal que hacen reír.

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

Un recurso para eludir otras cosas? No. Una supina ignorancia que ha adquirido cuerpo entre muchos exilados españoles y no españoles: socialistas, cenetistas, republicanos y de otras tendencias políticas y sociales.

¿Qué sucede, pues, para que a lo más insignificante se le de un valor que no tiene? Lo ignoramos, pero debe ser un fenómeno nacido del cansancio, del desengaño y muchos casos de la comodidad u otros factores de no menos importancia que se han adueñado del hombre, sometiéndole a una prueba de resistencia moral que le ha desmoronado, reduciéndole a la última expresión. Es una pesadilla de graves consecuencias influyendo de manera eficaz en el ánimo del hombre, consiguiendo al cabo de algún tiempo que se debilite. De aquí nace que el «problema» es un problema muy problemático, porque los de enfrente nos están mirando para decirnos: amigos, sois el problema sin solución.

Como ya estoy a reventar de tanto «problema», he decidido tomarlo a broma y huir a todo viento de los lugares donde solamente se oye: es un problema.

Valiente monsera, embrollo, jergonzaza y ganas de hablar en lenguaje confuso. Nunca acabaremos de librarnos de pestes como ésta, cuando en realidad el único problema verdad es el de poder gozar de la libertad, dejando de ser esclavo el hombre: el trabajador que produciendo todas las grandezas es el ser más miserable que hay en la tierra, a merced de cualquier mercenario o nebrero que le explota sin consideración. Ese es el problema que debe resolver el obrero y no otros problemas de insignificancia tal que hacen reír.

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

Un recurso para eludir otras cosas? No. Una supina ignorancia que ha adquirido cuerpo entre muchos exilados españoles y no españoles: socialistas, cenetistas, republicanos y de otras tendencias políticas y sociales.

¿Qué sucede, pues, para que a lo más insignificante se le de un valor que no tiene? Lo ignoramos, pero debe ser un fenómeno nacido del cansancio, del desengaño y muchos casos de la comodidad u otros factores de no menos importancia que se han adueñado del hombre, sometiéndole a una prueba de resistencia moral que le ha desmoronado, reduciéndole a la última expresión. Es una pesadilla de graves consecuencias influyendo de manera eficaz en el ánimo del hombre, consiguiendo al cabo de algún tiempo que se debilite. De aquí nace que el «problema» es un problema muy problemático, porque los de enfrente nos están mirando para decirnos: amigos, sois el problema sin solución.

Como ya estoy a reventar de tanto «problema», he decidido tomarlo a broma y huir a todo viento de los lugares donde solamente se oye: es un problema.

Valiente monsera, embrollo, jergonzaza y ganas de hablar en lenguaje confuso. Nunca acabaremos de librarnos de pestes como ésta, cuando en realidad el único problema verdad es el de poder gozar de la libertad, dejando de ser esclavo el hombre: el trabajador que produciendo todas las grandezas es el ser más miserable que hay en la tierra, a merced de cualquier mercenario o nebrero que le explota sin consideración. Ese es el problema que debe resolver el obrero y no otros problemas de insignificancia tal que hacen reír.

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

Un recurso para eludir otras cosas? No. Una supina ignorancia que ha adquirido cuerpo entre muchos exilados españoles y no españoles: socialistas, cenetistas, republicanos y de otras tendencias políticas y sociales.

¿Qué sucede, pues, para que a lo más insignificante se le de un valor que no tiene? Lo ignoramos, pero debe ser un fenómeno nacido del cansancio, del desengaño y muchos casos de la comodidad u otros factores de no menos importancia que se han adueñado del hombre, sometiéndole a una prueba de resistencia moral que le ha desmoronado, reduciéndole a la última expresión. Es una pesadilla de graves consecuencias influyendo de manera eficaz en el ánimo del hombre, consiguiendo al cabo de algún tiempo que se debilite. De aquí nace que el «problema» es un problema muy problemático, porque los de enfrente nos están mirando para decirnos: amigos, sois el problema sin solución.

Como ya estoy a reventar de tanto «problema», he decidido tomarlo a broma y huir a todo viento de los lugares donde solamente se oye: es un problema.

Valiente monsera, embrollo, jergonzaza y ganas de hablar en lenguaje confuso. Nunca acabaremos de librarnos de pestes como ésta, cuando en realidad el único problema verdad es el de poder gozar de la libertad, dejando de ser esclavo el hombre: el trabajador que produciendo todas las grandezas es el ser más miserable que hay en la tierra, a merced de cualquier mercenario o nebrero que le explota sin consideración. Ese es el problema que debe resolver el obrero y no otros problemas de insignificancia tal que hacen reír.

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

Un recurso para eludir otras cosas? No. Una supina ignorancia que ha adquirido cuerpo entre muchos exilados españoles y no españoles: socialistas, cenetistas, republicanos y de otras tendencias políticas y sociales.

¿Qué sucede, pues, para que a lo más insignificante se le de un valor que no tiene? Lo ignoramos, pero debe ser un fenómeno nacido del cansancio, del desengaño y muchos casos de la comodidad u otros factores de no menos importancia que se han adueñado del hombre, sometiéndole a una prueba de resistencia moral que le ha desmoronado, reduciéndole a la última expresión. Es una pesadilla de graves consecuencias influyendo de manera eficaz en el ánimo del hombre, consiguiendo al cabo de algún tiempo que se debilite. De aquí nace que el «problema» es un problema muy problemático, porque los de enfrente nos están mirando para decirnos: amigos, sois el problema sin solución.

Como ya estoy a reventar de tanto «problema», he decidido tomarlo a broma y huir a todo viento de los lugares donde solamente se oye: es un problema.

Valiente monsera, embrollo, jergonzaza y ganas de hablar en lenguaje confuso. Nunca acabaremos de librarnos de pestes como ésta, cuando en realidad el único problema verdad es el de poder gozar de la libertad, dejando de ser esclavo el hombre: el trabajador que produciendo todas las grandezas es el ser más miserable que hay en la tierra, a merced de cualquier mercenario o nebrero que le explota sin consideración. Ese es el problema que debe resolver el obrero y no otros problemas de insignificancia tal que hacen reír.

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

Un recurso para eludir otras cosas? No. Una supina ignorancia que ha adquirido cuerpo entre muchos exilados españoles y no españoles: socialistas, cenetistas, republicanos y de otras tendencias políticas y sociales.

¿Qué sucede, pues, para que a lo más insignificante se le de un valor que no tiene? Lo ignoramos, pero debe ser un fenómeno nacido del cansancio, del desengaño y muchos casos de la comodidad u otros factores de no menos importancia que se han adueñado del hombre, sometiéndole a una prueba de resistencia moral que le ha desmoronado, reduciéndole a la última expresión. Es una pesadilla de graves consecuencias influyendo de manera eficaz en el ánimo del hombre, consiguiendo al cabo de algún tiempo que se debilite. De aquí nace que el «problema» es un problema muy problemático, porque los de enfrente nos están mirando para decirnos: amigos, sois el problema sin solución.

Como ya estoy a reventar de tanto «problema», he decidido tomarlo a broma y huir a todo viento de los lugares donde solamente se oye: es un problema.

Valiente monsera, embrollo, jergonzaza y ganas de hablar en lenguaje confuso. Nunca acabaremos de librarnos de pestes como ésta, cuando en realidad el único problema verdad es el de poder gozar de la libertad, dejando de ser esclavo el hombre: el trabajador que produciendo todas las grandezas es el ser más miserable que hay en la tierra, a merced de cualquier mercenario o nebrero que le explota sin consideración. Ese es el problema que debe resolver el obrero y no otros problemas de insignificancia tal que hacen reír.

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

Un recurso para eludir otras cosas? No. Una supina ignorancia que ha adquirido cuerpo entre muchos exilados españoles y no españoles: socialistas, cenetistas, republicanos y de otras tendencias políticas y sociales.

¿Qué sucede, pues, para que a lo más insignificante se le de un valor que no tiene? Lo ignoramos, pero debe ser un fenómeno nacido del cansancio, del desengaño y muchos casos de la comodidad u otros factores de no menos importancia que se han adueñado del hombre, sometiéndole a una prueba de resistencia moral que le ha desmoronado, reduciéndole a la última expresión. Es una pesadilla de graves consecuencias influyendo de manera eficaz en el ánimo del hombre, consiguiendo al cabo de algún tiempo que se debilite. De aquí nace que el «problema» es un problema muy problemático, porque los de enfrente nos están mirando para decirnos: amigos, sois el problema sin solución.

Como ya estoy a reventar de tanto «problema», he decidido tomarlo a broma y huir a todo viento de los lugares donde solamente se oye: es un problema.

Valiente monsera, embrollo, jergonzaza y ganas de hablar en lenguaje confuso. Nunca acabaremos de librarnos de pestes como ésta, cuando en realidad el único problema verdad es el de poder gozar de la libertad, dejando de ser esclavo el hombre: el trabajador que produciendo todas las grandezas es el ser más miserable que hay en la tierra, a merced de cualquier mercenario o nebrero que le explota sin consideración. Ese es el problema que debe resolver el obrero y no otros problemas de insignificancia tal que hacen reír.

regularizar el número de encuadernaciones a hacer.

Dirección: «Cénit», 4, rue Belfort, Toulouse.

La Administración de CENT.

«IDEARIO»

Esta obra, en la que fueron recogidos por su amigo Pedro Sierra, los más valiosos trabajos periodísticos escritos por el gran pensador español Ricardo Mella, se ha publicado de folletón encuadernado en «Cénit».

La Secretaría de Cultura y Propaganda tiene a disposición de los compañeros algunos volúmenes encuadernados de la misma al precio de 250 francos.

Se trata de uno de los mejores libros publicados en lengua española, síntesis del pensamiento del hombre que fué, indiscutiblemente la mejor pluma y el más inquieto y vigoroso pensamiento del anarquismo español.

Pedidos: Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

«MARX Y BAKUNIN»

La Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. — 4, rue Belfort, Toulouse — tiene a disposición de los compañeros que deseen adquirir algunos ejemplares del volumen «Marx y Bakunin», de Fritz Brupbacher, que se insertó como folletón en la Revista «Cénit».

Esta obra, inédita en español, ha sido publicada por primera vez en esta lengua en las columnas de la antes mencionada revista. Se trata de una contribución valiosa a la historia de la Internacional y de un estudio de los caracteres de los hombres que le dieron vida.

«MARX Y BAKUNIN»

Escrito en catalán por J. Ferrer. Veinticinco composiciones poéticas y una comedia, asimismo versificada. Con un prólogo de Angel Samblancat, antiguo amigo del autor, e ilustraciones de Call, Lamolla y demás artistas. Se trata del primer volumen de la Biblioteca «Terra Llúire».

Precio del libro, 150 francos, con el 30 por 100 de descuento de cinco ejemplares en adelante.

De venta en Toulouse: Federación Local C.N.T., Bolsa del Traabjo, y en Librería LEE, 1, boulevard d'Arcole. Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

LIBRO DE APARICION RECIENTE

«GARBUIX POETIC»

«GARBUIX POETIC»

Escrito en catalán por J. Ferrer. Veinticinco composiciones poéticas y una comedia, asimismo versificada. Con un prólogo de Angel Samblancat, antiguo amigo del autor, e ilustraciones de Call, Lamolla y demás artistas. Se trata del primer volumen de la Biblioteca «Terra Llúire».

Precio del libro, 150 francos, con el 30 por 100 de descuento de cinco ejemplares en adelante.

De venta en Toulouse: Federación Local C.N.T., Bolsa del Traabjo, y en Librería LEE, 1, boulevard d'Arcole. Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

«PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DE LA PESTE»

Un recurso para eludir otras cosas? No. Una supina ignorancia que ha adquirido cuerpo entre muchos exilados españoles y no españoles: socialistas, cenetistas, republicanos y de otras tendencias políticas y sociales.

¿Qué sucede, pues, para que a lo más insignificante se le de un valor que no tiene? Lo ignoramos, pero debe ser un fenómeno nacido del cansancio, del desengaño y muchos casos de la comodidad u otros factores de no menos importancia que se han adueñado del hombre, sometiéndole a una prueba de resistencia moral que le ha desmoronado, reduciéndole a la última expresión. Es una pesadilla de graves consecuencias influyendo de manera eficaz en el ánimo del hombre, consiguiendo al cabo de algún tiempo que se debilite. De aquí nace que el «problema» es un problema muy problemático, porque los de enfrente nos están mirando para decirnos: amigos, sois el problema sin solución.

Como ya estoy a reventar de tanto «problema», he decidido tomarlo a broma y huir a todo viento de los lugares donde solamente se oye: es un problema.

Valiente monsera, embrollo, jergonzaza y ganas de hablar en lenguaje confuso. Nunca acabaremos de librarnos de pestes

Bajo el SUR

PISAGUA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

No importa que los que se encuentran relegados en Pisagua, sean gentes ambiciosas y enfermas de infantilismo. Mejor dicho, que no sean, precisamente, salvo raras excepciones, elementos puros, que se sacrifican con gusto hasta el fin por un ideal. No; es éste el caso de los relegados en Pisagua. Ellos son señores que juegan a la política a la caza del poder personal a la figuración y demás imbecilidades humanas.

Pero eso no quiere decir que nosotros vayamos a aplaudir a un gobierno que para defenderse y pretendiendo lo mismo o cosas todavía más inabombrables, se erija en gran dictador infernal y lance a esos seres inocuos al desierto, a calcinarse sobre las arenas del Atacama y a morir de hambre y abandono, sin remisión posible, como no sean pronto liberados. No moralmente, porque ya no lo necesitan, sino que en lo físico, que también es una muerte dolorosa. Y si no mueren completamente, quedarán de tal manera afectados que nunca más volverán a ser lo que antes fueron.

Pisagua queda cerca de la frontera del Perú, en pleno desierto de arena, del norte de Chile, atacado directamente por el sol que allí es furibundo y mucho más en los momentos actuales que como se sabe, estamos en los comienzos del verano. En estas condiciones, Pisagua se convierte en un verdadero horno crematorio a fuego lento. Ni más ni menos.

¿Hasta cuándo habrá de permitir el hombre todos los crímenes que en su nombre se cometen? ¿Hasta cuándo la fuerza estatal podrá hacer y deshacer a su antojo, sin que nadie se disponga a atajarla a destruirla a mermar su poderío?

No se puede decir que en Chile, a pesar de la vigencia de Pisagua, no hay tranquilidad. Sí, la hay, y mucha. Las iglesias no han perdido feligreses y las tabernas tampoco. Los mismos miserables acuden diariamente a los mismos antros de corrupción, mientras en Pisagua, varios centenares de cristos están siendo crucificados—la causa será mala o buena, eso no viene al caso—, pero no dejan de ser cristos gemefantes al de Galilea. Los mismos brutos que según la fábula desearan la muerte del nazareno, parecen desear la de estos pobres miserables, ansiosos de poder y

figuración que hoy penan en Pisagua. En ese sentido, el llamado pueblo no hace diferencias. Su cobardía se presta siempre a defender. No se rebela por nada del venedero. Continúa acudiendo a sus antros de horror, como si nada hubiese o estuviese pasando. Y al que cae que se lo lleve el diablo.

Es lamentable, doloroso, excitante y crispador comprobar estas realidades en un siglo como el que vivimos, donde se dice que hemos avanzado mucho. ¿Qué y hacia dónde hemos avanzado? ¿Hemos retrocedido? Veinte años atrás todavía algunas voces rebeldes se lanzaban a la palestra, desde los cuatro puntos cardinales, y exigían dignidad y vergüenza a los monstruos estatales o a quienes los consentían. Los llamaban por su nombre y les gritaban sus miserias inmundas en la cara. Y algunos respondían ante la doliente verdad y se enardecían también y se convertían en hombres. Hoy día, aparte los anarquistas, que no son muchos, los verdaderamente rebeldes, osados y humanos, nadie dice nada, aunque le exijan el cambio de los pantalones por el de las polleras femeninas. ¿Será por eso que las mujeres han determinado en número tan creciente el uso del pantalón? No sería extraño, dado el mal uso que de él hacen la inmensa mayoría de los varones.

Pisagua está vigente. Pisagua es un infierno. Entre nosotros es ciertamente innecesaria la instigación de la protesta. Pero confiamos aún de que en algún rincón del mundo, hombres ajenos a nosotros, pero todavía dignos de llevar un bello nombre, despierten y griten contra éste y contra todos los terrores de todos los malditos gobiernos de fuerza que hoy desgobernán al mundo. Así sea.

JAVIER DE TORO.

VISIONES DEL PADRE SANTO

(Conclusión)

HE aquí la historia de esa noche del 2 de diciembre de 1954. Se dice que el enfermo se iba debilitando, que su estado psicológico era propicio a tales visiones. No lo discutimos en absoluto. El asunto de la credulidad, pues aquella misma noche un televisor del Vaticano anunciaba al padre Lombardi, jesuita bien conocido por sus ardientes sermones que no había esperanza en cuanto al estado del enfermo. Este padre estaba convencido de lo contrario. A la mañana siguiente se presenta en el Vaticano. Es necesario manifestar su certidumbre al Papa... y así fué pregonado el acontecimiento.

Y he aquí la noticia difundida a través del mundo. Y las personalidades responsables del Vaticano no vacilan en confirmar la visión del invierno anterior. El mundo del periodismo acreditado cerca del Vaticano ha podido, pues, lanzar a voleo el notición. No regatearon esfuerzos. El asunto fué propagado con publicidad espectacular, y el anuncio publicado por indiscreción en el semanario ilustrado «Oggi», el 14 de noviembre de 1955, fué acreditado por el jefe de servicios de la Santa Sede.

Todo esto no sería más que una dulce alucinación debido a un estado de debilidad extrema en un enfermo pero vinculado a una mística profunda. Pero he aquí que a posteriori se habla de milagro, del estado de salud de Pío XII en trance de mejora y, a fin de cuentas, que éste no fué requerido al Seno de Dios. El Papa ha continuado, pues, en la tierra por gracia de esta visión.

Señalemos, sin embargo, que los profesores Caspari y Paolucci, dos eminentes médicos, habían sido llamados a consulta... por lo que pudiese ocurrir. Pero sólo operó el milagro. Los consejos de estos médicos pueden ser considerados nulos. Aquella noche, la aparición de la figura de Cristo salvó al Papa. Tal es la verdad proclamada, y es posible que el alucinado sea canonizado un día.

Sin duda se discute todavía de lo bien fundada de la operación; se invoca que aparte la aparición de Jesús resucitado a San Pedro, la historia no consigna otra aparición de Cristo a los pontífices romanos; y se añade aún en los medios eclesiásticos romanos una precisión: que se trata de una visión. No hay que confundir el hecho natural con el milagro que, confirmado por la Iglesia, se convierte en «verdad de fe».

Pues en los medios papales el contagio había hecho estragos. Se afirmaba a la mañana siguiente de la visión, como prueba del milagro, que la salud del papa era a prueba de bomba. La costumbre popular según la cual se celebra la veneración de alguien con la frase de «Milagro que está todavía en vida», se convierte en el palacio pontifical en milagro de los milagros. La imaginación hace el resto, y la buena nueva no tarda en desparmarse a fin de mejor inculcar en el populacho el montaje del futuro escenario. Se deja entrever vagamente la noticia, sin exagerarla. Se lanzan algunos balones de ensayo para sondear la opinión, al mismo tiempo que para prepararla a aceptar la bomba reveladora que estallará en el momento oportuno.

«Oh, santa inocencia de las muchedumbres! ¿Lo que se les puede hacer adorar en este dominio? Pero, hay que decirlo, en el caso, los taumaturgos son verdaderos maestros. Después la fe y la ignorancia hacen el resto. Por otra parte, estos Cagliostro modernos no reparan en nada para levantar un nuevo altar a un nuevo Dios. ¿No irán

hasta el extremo de humildad fingida, la más completa, a recordarnos las palabras de un predecesor, Pío X, que respondía a quienes le llamaban santo: «Yo me llamo Sarto y no santo»? La réplica es de buena política. Sabemos a qué atenernos en cuanto a las profesiones de fe desinteresadas de César, el romano y verdadero, en cuanto al carnaval que fué Benedicto. La gama es rica en farsantes que pretendieron imponer a las gentes la adoración de su persona. El sabio André Lefevre ha escrito en alguna parte: «La ignorancia es la medida de la religión, y ambas van de compañía».

Pero antes de aventurarse a lanzar la visión infalible del santo padre—difícil de desmentir en el futuro—, no hubo ánimas piadosas capaces de informar a los servicios oficiales del Vaticano y aconsejales a que leyeran las «Chas del Dr. Binet» Sangle sobre «La folie de Jésus». Para documentar a esas altas esferas sería quizás oportuno indicarles las siguientes obras: Dr. Bourmeville, «Le Sabbat des sorciers»; M. Ribot, «Maladies de la personnalité»; Pierre Janet, «Psychologie du mysticisme»; E. Musnier, «Les maladies des sentiments religieux»; Pacheu, «Psychologie des mystiques»; Ch. Richet, «L'homme et l'intelligence». A añadir «Les leçons cliniques et celles sur les maladies mentales», del Dr. Witkowski, Mognan, Legui, Giles de la Tourette; psicólogos como C. A. Coe, W. James, etc., etc., cuya documentación y observaciones revelan los numerosos estados de exaltación, de afeción desesperada, numerosos casos de enfermedades mentales a causa de fe religiosa aguda, y queremos guardar, no hay que decirlo, nuestro respeto por las almas creyentes.

Tampoco hay duda sobre que los crédulos deben ser instruidos sobre estos problemas. Deben ser cuidados, indiscutiblemente. Lo que no quiere decir que todos los que van a misa sean

III

EL Estado es ante todo ejercicio orgánicamente impuesto de la autoridad, pues organización sin autoridad no puede ser llamada Estado. Pero ¿cómo nace la autoridad del hombre sobre el hombre, no sólo desde el punto de vista de la explotación económica, sino político, humano, cívico, militar, gubernamental? El estudio exige desbordar la explicación economista, porque aun sin ella el fenómeno autoritario es una realidad que se manifiesta y podrá manifestarse en todas las épocas, en todos los siglos venideros.

El hecho autoritario está en la naturaleza; es una de las realidades de la vida animada. Lo hallamos en las colonias, los grupos, las colectividades animales. Lo han observado y descrito, lo observan y describen numerosos naturalistas, zoólogos, ciertos biólogos y exploradores atentos a observar las costumbres, las prácticas, las particularidades de las especies a las que pueden acercarse.

La igualdad de aptitudes no existe. Todas las experiencias sobre psicología animal muestran cuán grande es la diferencia de comprensión, intuición, memoria, iniciativa, voluntad entre individuos de una misma especie, de un mismo grupo. Al mismo tiempo, la vida colectiva, la práctica del apoyo mutuo están también cada vez más corroboradas.

Como consecuencia, en las colectividades animales se produce una especialización de iniciativa que recae sobre los más dotados. En las manadas de elefantes, de búfalos, de ciervos, de cabras salvajes, de cebras, antílopes, cerdos salvajes, en los grupos de leones, en las bandadas o colonias de monos,



DIVULGACIONES

EL PARTENON

AMOSO templo dórico de Minerva, en Atenas, hoy capital de Grecia. Obra maestra debida al arquitecto Ictino y al escultor Fidias, 438 antes de la Era actual, fecha que con nuestros 1955 años suman prácticamente 24 siglos de existencia. El Partenón fué monumento de conmemoración y de Historia, pero al mismo tiempo fué un ejemplar de técnica, de erudición y de belleza. Este soberbio monumento, como otras obras que podemos titular definitivas, no es corriente detallarlas con la minuciosidad, detalle y espacios calma; es la apreciación global, la línea escueta y el trazo imponente lo que consigue la visión entera de esos colosales del genio que resistieron y superaron el paso de los siglos.

La obra maestra que nos ocupa se alza hoy a los ojos del visitante, coronando la rocosa colina de la Aeropólis y destacando sobre el luminoso cielo, como una visión única de majestad y belleza. Su enorme mole sobrecoge el ánimo, pero la armonía de sus proporciones, la gracia de sus formas y la pátina dorada que el tiempo ha puesto en sus piedras, causan una dulce sensación de apacible serenidad que nos conmueve.

El Partenón habla al hombre de hoy del insuperable genio artístico de una raza, de la potencia creadora de un pueblo, del esfuerzo heroico de una generación exaltada por el triunfo.

El pueblo griego, que produjo en la época de Homero, en el teatro y en Sófocles, en la elocuencia un Demóstenes, en la filosofía un Aristóteles, alumbró en la Arquitectura y en la Escultura, entre la legión de autores, muchos de ellos desconocidos, de tantas obras impecables, un Ictino y un Fidias, ya nombrados, los genios que dieron vida al Partenón, de cuyas obras ha bebido la Humanidad las esencias de la belleza.

Bueno es liberar en tan dulces mieles y servir a los que nos sirvieron dándonos luz cuando abundaba la sombra, y fortalecer espiritual cuando eran los temores el pan de cada día. Decimos esto porque obra tan famosa presentaba

las dificultades técnicas inherentes a su difícil realización, pero las más arduas todavía eran las de la administración, en una época que todo pasaba por el tamiz de la intriga, la malevolencia y el consiguiente peligro.

Infinidad de libros enteros y tratados técnicos con múltiples ilustraciones,

por ALBERTO CARSI

existen dedicados a pasar a la inmortalidad al célebre «Partenón», lo cual nos dice que un artículo periodístico referente al mismo no es más, en resumen, que una gota de agua en el mar, o que un grano de arena en el desierto, lo que indica que sólo tenemos sitio para una mínima generalidad.

Comenzaremos por omitir la descripción detallada del basamento, constituido por tres escalones de altura desigual con su base descansando en la masa rocosa de la colina.

Sobre el basamento descansan directamente todas las columnas exteriores. Los lados mayores del rectángulo que forma el edificio, o fachadas laterales del mismo, miden por el exterior de la columnata 69,54 metros y presentan 17 columnas en cada lado. Los lados menores o fachadas principales, miden 30,869 metros y presentan ocho columnas en cada fachada. Las cuatro columnas de los cuatro ángulos están contadas en este cómputo dos veces, y en consecuencia, el número total de columnas exteriores de todo el peristilo es de 46.

Estas columnas son dóricas. Presentan en su superficie veinte estrías o canales verticales, y su fuste descansa directamente en el suelo sin ninguna base interpuesta.

En su parte inferior las columnas tienen un diámetro o grosor de 1,904 metros. Su altura, incluido el capitel, es de 10,43 metros, y en su parte alta presentan un diámetro de 1,481 metros. El espacio entre las bases de cada columna es de 2,48 metros. Reflexiónese un momento sobre estas cifras, por comparación con los objetos o elementos de los edificios que nos rodean, para poder apreciar las enormes y armoniosas dimensiones de estas columnas.

También en ellas se observan algunos de aquellos detalles técnicos de que antes hemos hablado para corregir determinados efectos ópticos. En el fuste la generatriz no es una línea recta, sino una curva de largo radio, que presta a cada columna hacia los dos quintos de su altura, cierta turgencia, llamada *entasis* o galbo, para corregir el efecto óptico contrario de adelgazamiento que en aquel punto se produciría si la generatriz fuese completamente recta.

Asimismo, las cuatro columnas de las esquinas son algo más gruesas que las restantes: 1,968 en el diámetro inferior para evitar la desagradable ilusión óptica de que parecerían más delgadas que las demás, puesto que han de ser contempladas, como es natural, recordándose sobre el fondo luminoso del cielo. Por esta causa, el espacio entre estas columnas angulares y sus inmediatas es solamente de 2,25 metros, bastante menor que el general entre las demás columnas. Finalmente, si todas las columnas se elevaran rigurosamente verticales en sus ejes, hubieran producido la impresión de que por su parte alta se desviaban hacia afuera. Y para evitarlo, el arquitecto las inclinó ligeramente hacia el centro, de for-

ma que los ejes de las columnas de los ángulos presentan en su parte alta una inclinación de unos siete centímetros.

Además de todo esto, las proporciones entre las medidas de las principales líneas del edificio obedecen a fórmulas matemáticas armoniosas y simples, como las notas de un acorde musical.

Podríamos proseguir la descripción del Partenón con los detalles de su historia y pasar y reparar cosa tan interesante como una vida hablando del interior, de las puertas, la policromía, la iluminación, las esculturas, los frontones, el friso, la gran estatua, las épocas de su vida y la gran desgracia. Esto nos hubiera tomado mucho espacio y hubiera habido la posibilidad de una omisión o de una equivocación, y en tan crítico momento llega a mis manos una revista en la que colabora Germán Arciniegas, el maestro, y colaboro yo, el aprendiz, y él me da el problema resuelto con su «Pequeña Historia del Partenón» que, como dirían los cursis, es un broche de oro, pero que para mí es mucho más que un broche, aun de oro y de brillantes, pues es una lección selecta y viril de Literatura que no se puede pagar con valores materiales, si bien es posible pagarla con gratitud, que es lo que yo hago atento a su exquisita benevolencia.

(Pasa a la página 2)

Contrapunto MEXICANO

DE JOHN PATRICK A GEORGE GERSHWIN... O DE OKINAWA A CAROLINA DEL SUR

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., enero 1955.—Dos gratas impresiones teatrales del año pasado, de las que nos cupo en suerte ser espectadores, deben ser mencionadas en este «Contrapunto». Y nos inducen a ello, otras dos noticias, que nos las recordan. Queremos referirnos a una magnífica comedia americana, de la cual es autor John Patrick:

«La Casa de Té de la Luna de Agosto» y la ópera, sobre tema de negros, debida a la inspiración de George Gershwin (cuya prematura muerte privó a los Estados Unidos de uno de sus auténticos genios musicales) titulada: «Porgy and Bess».

Aplaudimos las dos obras, durante los meses de septiembre y octubre del año pasado y, aun cuando habíamos escrito unas impresiones de las mismas, los apuntes quedaron en el cajón. Hoy nos enteramos de dos noticias que afectan a estas piezas y el comentario vuelve o ser oportuno. En efecto, por lo que se refiere a «La Casa de Té de la Luna de Agosto», la Agrupación de Críticos Teatrales de esta capital, consideró que merecía un premio de actuación y galardón con él a su principal intérprete, la actriz española Rosita Díaz Gimeno. En los EE. UU. los estudios de la MCM están planeando llevar a cabo una versión filmada de la obra de Patrick, y francamente, tiemblo por la adaptación, que ya preveo «una censura previa» en lo que supone una fina crítica de los métodos americanos en el Extremo Oriente. En cuanto a la ópera «Porgy and Bess», están llegando noticias del sensacional éxito que obtiene, en todos los países europeos adonde está siendo llevada, por una compañía integrada, en su totalidad, por actores y cantantes negros.

«La Casa de Té de la Luna de Agosto» es, en suma, una historia humana y rojocitante, que llega a sátira deliciosa, de la lucha por «democratizar» una isilla oriental indomeñable, cual es Okinawa; con características propias, que no han podido desdibujar las constantes invasiones que ha padecido: de los japoneses a los yanquis. Es la forma de «introducir» las costumbres occidentales en los orientales, y la forma de los orientales de asimilarlas: la interpenetración de los problemas de convivencia bajo dos prismas diferentes. El concepto de la felicidad según el grado

de cultura y según lo que se entiende por cultura. Y es, a final de cuentas, la «conquista» de una región oriental por los americanos, y la final «reconquista» de los orientales «asimilando» la cultura democrática de los invasores. Damos que Patrick ha escrito varias obras de éxito: «El Sauce y yo», «Un corazón arrebatado», «La historia de Mary Surratt» y ha adaptado para la radio y el cine. «La dama marcada», de Irving Stone. Fíno observador: crítico acerado, este escritor de Kentucky está preparando más obras; ésta, traducida por Rodolfo Usigli, es un positivo acierto.

«Porgy and Bess», un drama de amor desgarrador, tiene por escenario un barrio negro de la villa de Charleston, en Carolina del Sur. El barrio se llama Catfish Row y, con el tiempo, cambio de dueños: de los viejos puritanos ingleses pasó a ser vivienda de los «negros» (negros de la Antrola portuguesa del África Occidental) llevados allí como esclavos. Ya liberados, seguirán viviendo en esas infectas callejuelas y sus pasiones crearán dramas y romances. La música de Gershwin nos canta el amor de Porgy—gracioso lidiado—y de Bess, la negra, que es enloquecido por Bess, abandonada a Porgy y éste empujando su búsqueda cuando cae el telón del último acto...

La actuación de Levern Hutcherson, Leslie Scott, Martha Flowers y Ethel Avler es estupenda. El libreto musical está basado en el drama «Porgy» de Dubose Heyward. Es un drama lírico de alta calidad que se convierte en clásico. La eterna historia del hombre y sus pasiones; la danza de las «marionetas» humanas, en el inmenso retablo del mundo, Gershwin creó, con «Porgy and Bess», un inesperado «canto del cisne», al morir, poco después de componer esta ópera, en plena creación artística.

Adolfo HERNADEZ.

Santos Laicos

EN uno de sus artículos publicados en «La Dépêche», el republicano valenciano D. Julio Just emplea la expresión «santos laicos» al mencionar a los esperantistas y anarquistas de las riberas del Turia. Nosotros tuvimos ocasión en nuestra modestia de convivir con los de las riberas del Júcar y ciertamente muchos de esos hombres ejemplares practicaban el naturismo y eran enemigos de toda violencia.

Formados espiritualmente en un ambiente de arbitrariedades e injusticias toda violencia era repelente a su temperamento ácrata. Sus centros culturales eran un modelo digno de imitarse en todos los tiempos, porque allí ni se bebía alcohol, ni café ni se jugaba. El mejor ornamento del local era un excelente biblioteca que no sólo estaba representada en ella la enjundiosa obra de Kropotkin, Bakunin y Tolstói, sino toda una extensa gama de grandes pensadores clásicos y contemporáneos. Pi y Margall tenía un puesto de honor que le reservaban los anarquistas de la época, pues así lo merece la extensa obra federalista de aquél.

Los santos laicos tenían sus templos cuyos altares eran las bibliotecas y la controversia era practicada sobre temas libres, sociales, humanos y culturales. Esos temas eran planteados y debatidos sin jactancias ridículas ni suficiencias impertinentes. Son tan amplios y profundos los ideales anarquistas que no se les puede encerrar ni siquiera en las obras de sus propaganderos más fecundos, los cuales se han limitado a exponer sus puntos de vista sobre la sociedad del porvenir y sus múltiples concepciones éticas en la vida de los hombres.

Ya Sebastián Faure, en «Mi Comunismo», trata de esbozar y dar vida a una sociedad futura basada en una versión de Comunismo Libertario que lo coloca geográficamente y en vía de ensayo nada menos que en Burdeos, como lo hubiera podido esbozar sobre París, Londres o Nueva York. Y nosotros, en

por VICENTE ARTES

España, basándonos en realidades del momento y en principios y tácticas inalienables, pusimos en práctica un ensayo de organización económica que de no ser así, los frentes de lucha con-

tra el fascismo se hubieran hundido mucho antes y nuestra débelle hubiera alcanzado mayores proporciones.

Volvamos a las Riberas valencianas para recordar a aquellos hombres austeros que admiramos en nuestra juventud y los seguimos admirando ahora. Los años pasados no han hecho más que afirmar nuestras convicciones de siempre viendo como en el mundo, por doquier, el Estado, la política, y la diplomacia son los factores del desorden y la injusticia. No hablamos fabricando demagogias; lancemos una mirada amplia y profunda sobre el panorama político, social y económico trazando las colaterales a los puntos cardinales de la rosa de los vientos y no veremos

otra cosa que lo que acabamos de afirmar.

Los santos laicos que nos ocupan eran al propio tiempo rebeldes contra todo lo estatuído porque aprendieron a serlo no sólo en las lecturas cotidianas de los grandes pensadores sino por que las propias autoridades compuestas de poncios, jueces y monterillas, secundados por los lacayos de armas tomar, varias veces irrumpieron y saquearon las valiosas bibliotecas y archivos históricos y sociales que con tanto afán, sacrificio y cariño lograron organizar, para que la cultura no fuera una farsa, un mito, en manos de los servidores del Estado.

Y un día los santos se sublevaron «pacíficamente» protestando de la sangría de Marruecos, en cuyos peñascos y barrancadas se iba enterrando nuestra juventud y el propio tiempo en contra de los atropellos sistemáticos de los llamados guardadores del orden. Y su actitud pacífica fué turbada por unos insensatos que representaban la máxima autoridad judicial del distrito que dejó de serlo para siempre al caer en las santas manos de aquellos honrados labriegos.

Después, aquellos santos rebeldes y justicieros fueron cruel y bárbaramente

(Pasa a la página 2)

DE TAL PALO...

COMO se ha evidenciado, de forma concluyente, las divergencias entre bolcheviques y fascistas son sólo de orden especulativo. Prácticamente éstas no existen. O para hablar con más propiedad, no existen entre

ellos más diferencias que las determinadas por el imperativo demagógico. Esto por oportunismo.

El fascismo es concretamente un engendro del bolchevismo. Y éste del totalitarismo. El exuberante árbol religioso ha producido el fenómeno de inspirados sectas laicas con una tendencia general a la divinización de un sofisma.

El cristianismo hizo bandera de combate de un ente crucificado, como forma de redención social. Bolchevismo y fascismo lo hacen de un Estado, no menos decrepito y absurdo, parapetados tras el escudo de la tan explotada redención.

Marx se insufló de principios hegelianos de Estado, adobados con sales socialistas. Pero en realidad esto era sólo una pantalla. En Lenin, sin embargo, se complica el problema, obsecado y atraído por el dinamismo jesuita.

Naturalmente, con tales condimentos el más lero puede calcular el sabor de la paella germano-cosaca. Fuera de aderezos y dudosas complacencias, la realidad es que el Partido Bolchevique es un organismo atrofiado contrario a los intereses del pueblo y de la humanidad.

El hombre vive de, por y para la libertad. Toda coerción al libre albedrío individual es un atentado a las normas y principios del interés social. La jerarquización del Partido Bolchevique evidencia la falta de responsabilidad de la masa de sus seguidores. La inescrupulosidad de sus «jefes»...

Todo cuerpo sometido a una presión sufre por ley natural una deformación equivalente al orden y tendencia determinado por la misma. Como cuerpo social el bolchevismo, por dicha causa, es una degeneración de la especie. El hombre es animal racional en tanto su sentimiento crítico obra a impulso de determinista, su capacidad sufre un complejo del ganado de rebaño.

Lo más contrario a la dignidad humana es el «mea culpa» católico, o la autocrítica bolchevique.

Francisco OLAYA.

La interpretación del Estado

etcétera, son a menudo los mismos individuos que zanján una dificultad, toman los mayores riesgos, conducen a la troya en las migraciones, etc. En los mismos parques zoológicos se ha observado (particularmente entre los monjes) la aparición del guía, de los jefes de grupos que se forman, particularmente por razones de dominio sexual. Los cinocéfalos, los babinos, tienen jefes que protegen a las hembras, y están al frente de los demás en los combates. Igualmente luchas entre los focas, los elefantes marinos, etc.

Mucho podría escribir sobre estos hechos cuando a ello se dedicara. Nuestro propósito es mostrar que por lo menos la autoridad-guía existe entre seres no humanos, que es, repetimos, un hecho natural. Y como el hombre reúne, en un grado muchas veces superlativo, la mayor parte de las características buenas y malas de sus hermanos inferiores, hallamos en él también, el instinto o la práctica de la especialización selectiva, con el agregado de aportes propios que dan al hecho magnificada importancia.

Dejaremos aparte la lucha por la sexualidad, que, generalizada a todas las especies, es sin duda la primera manifestación de la autoridad-imposición. Tomemos otros hechos, más en consonancia con el tema. Para la lucha por la vida, la caza, la pesca, la guerra—ofensa y defensa—, la fabricación de herramientas, la orientación de una migración, los individuos humanos más dotados guiarán fatalmente a los otros. Actitud probablemente desinteresada, desde el punto de vista económico y de goce material. Mas del ejer-

de ciertos males, la predicción del tiempo, etc., para todo cuanto la vida requiere hay siempre—y habrá siempre—individuos más capaces que otros.

Conjuntamente, la actitud del hombre en general, poco o muy intuitivo, inteligente o no, tomado individual y colectivamente, es, frente a la natura-

por GASTON LEVAL

leza, de predominio. El hombre debe dominar al ambiente que le rodea, dominar a los animales y utilizarlos, dominar los elementos, imponer su voluntad, y lo que fatalmente debemos llamar su autoridad. La psicología dominadora y de imposición se constituye así en él. Es una necesidad, un factor biológico de progreso.

Pero entre dominar al animal domesticado, y utilizarlo, y dominar y utilizar, por ejemplo, a los prisioneros de guerra, los hombres no han hecho, durante larguísimo tiempo (no olvidemos que la existencia de la humanidad se calcula en casi un millón de años) diferencia alguna. Y no debe sorprendernos, pues hasta qué punto el ser humano más era hombre, en el sentido que lo entendemos actualmente?

Por otra parte, y obediendo a la sociabilidad del grupo, del clan, de la colectividad, los individuos humanos más dotados guiarán fatalmente a los otros. Actitud probablemente desinteresada, desde el punto de vista económico y de goce material. Mas del ejer-